

**DEFENSA DE
ANTIOCO IV
EPIFANES**

**47 1/2 tesis sobre
el libro de**

DANIEL



Ricardo Abos - Padilla

SUMMARY

Defense for Antiochus IV Epiphanes. 47 1/2 thesis on the Book of Daniel. This article presents a consistent defense for Antiochus IV Epiphanes, who has been accused by scholars since the time of Josephus, that he committed the most variegated injuries to the "natural right" in Judea and particularly in the holy city of Jerusalem. In the words of Josephus he has been accused of intending to convert the "most famous temple of the whole earth" into a heathen temple for Zeus Olympus worship; and, according to many scholars he intended to make "tasty" his "heathen gospel" for the Jewish people. For his actions of persecution in Judea, the Seleucan king was compared with Nero, Decius, Dioclesianus, and also was considered as the Antichrist. Within these assumptions, the book of Daniel is defined—according Klaus Koch (*Das Buch Daniel*, Darmstadt: 1980, p. 127)—as a "booklet of accusation", written with "passion," during the climax of the wars that the Maccabeans sustained against Antiochus. The author, however, presents documented historical facts, in thesis form—and extracted from the book of Daniel—vindicating Antiochus IV Epiphanes. In sum, the Seleucan king is free from the "villanies" charged to him, and Daniel stays in his correct Babylonian time setting. In this way professor Abos-Padilla properly suggests that the "Maccabean thesis" for Daniel must be at least revised—if not totally rejected—, because the assumptions favoring it, made by so many theologians and some historians, either are "based upon evident errors of information, or are the product of a very superficial analysis of the historical sources coming from Antiochus Epiphanes epoch." As a final addition, the author presents an updated bibliography concerning the Maccabean revolt and Antiochus IV Epiphanes.

SUMMAIRE

"En defense de Antiochus IV Epiphanes - 47 1/2 thèses basée sur le livre de Daniel". Cette article presente una défense consistante de Antiochus IV Epiphanes. Celui est accusé, depuis le temps de Josephus, d'avoir commis nombreuses offenses contre "le droit naturel" en Judéa, mais surtout dans la ville sainte de Jérusalem. D'après Josephus, Antiochus IV Epiphanes essayait de convertir "le plus fameux temple du monde" en temple païen pour la culte de Zeus Olympus; et d'après plusieurs historiens, il a essayé de faire "savoureux" aux peuple Judaïte, son "évangile païen". Pour ses actes de persécution en Judéa, ce roi Seleucan était comparé à Néro, Décus, Dioclésianus, aussi que d'être l'Anti-Christ même. Dans le contexte des ces présomptions le livre de Daniel est considéré, d'après Klaus Koch (*Das Buch Daniel*, Darmstadt, 1980, p. 127) comme un "livre d'accusations" écrit en passion à la haute crise des

guerras que luttaiet los Maccabceos contra Antiochos. L'autor, cependant, présente des faits historiques bien documentés en forme de thèse — avec extraits du livre Daniel— qui vindiquent Antiochos IV Epífanés. En summation, le roi Seleucan se trouve innocent des "villaines actes" chargées a son compte; et le temps du Daniel rest dans sa propre época babélonique. De cette manière le professeur Abos-Padilla a proprement sugéré que "la thèse Maccabéenne" du livre Daniel faut être révisée— sinon totalmente remise—car les présomptions en el favore, faites d'ailleurs par plusieurs théologucs, sont soit "basées sur des erreurs evidentes de reseignements, où sont les produits d'une analyse très superficial de sources historiques de l'époque Antiochos IV Epífanés." Additionellement, l'auteur présente une bibliographie courrement complète au sujet de la révolte Maccabéenne aussi que de Antiochos IV Epífanés.

DEFENSA DE ANTIOCO IV EPIFANES 47 1/2 TESIS SOBRE EL LIBRO DE DANIEL.*

INTRODUCCION

A través de muchos siglos, el rey Antíoco IV Epífanés, gobernante del reino seléucida, ha sido acusado de haber cometido las más variadas lesiones al "derecho natural" en Judea y especialmene en la ciudad santa de Jerusalén. Se le reprocha, haber intentado convertir al "templo más famoso de toda la tierra"¹ en un templo pagano para la adoración de Zeus Olímpico, o sea de Baal Shaman, y pretender hacer "sabroso" su "evangelio pagano", para los judíos, como quieren decir algunas de nuestras fuentes consultadas e imponer el "modo de vida helenístico", como pareciera que la investigación cree saber.

El significado de esta acción no ofreció en los siglos

* El presente trabajo es una adaptación al castellano de una publicación efectuada originalmente en Frankfurt, Alemania, como un aporte a la conmemoración de los 500 años del nacimiento de Martín Lutero. La dirección y redacción de *Theologica* agradece muy de veras a su autor, Prof. Ricardo Abos-Padilla, por la gentileza de permitimos realizar la publicación de su importantísima investigación en las páginas de *Theologica*.

¹Josefo, *Antigüedades Judaicas*, 13, 3, 4.

pasados ninguna dificultad: Las matanzas de los mártires, que se mencionan en los libros de los Macabeos, fueron tomadas como palabras de consuelo y como ejemplo para los cristianos perseguidos en los primeros siglos de nuestra era. Antíoco fue comparado con Nerón, con Decio o con Diocleciano, y se lo consideró como el "anticristo"² del pasado. Desde que se estableció el monopolio religioso en Europa y durante la Edad Media, se intentó explicar los motivos que animaron al rey a implantar una religión única en su reino, según se le atribuía. Como algo demoníaco, pero desde un ángulo político, comprensible. Después de la división religiosa provocada por la Reforma, Lutero habló de la "inmundicia" de Antíoco³ y Calvino vio en él a "un monstruo, compuesto de diversos errores."⁴ Más adelante en la Edad Moderna los motivos que se adjudican a Antíoco fueron secularizados y expuestos como supresión del particularismo, como lucha por la cultura, como lucha de las nacionalidades, y otros. Ya en el siglo XIX algunas voces empezaron a hacerse fuertes, al poner en duda la "doctrina dominante". En nuestro siglo, con una comprensión mucho más profunda del comportamiento de los antiguos, comenzaron a desmoronarse ciertas interpretaciones sobre las "fechorías" de Antíoco. Elías Bickermann, en un libro genial, escrito en el momento quizás más difícil que tuvo que enfrentar el pueblo judío en el curso de su historia,⁵ hizo temblar los fundamentos de la visión tradicional. La acción de Antíoco quedó sin embargo en el *mysterium iniquitates*, como el "enigma más complejo de la Jerusalén seléucida". Bickermann creyó haber establecido, que el rey de Judea había introducido una religión siro/cananea y no griega, y el autor de esta "reforma", bajo auspicios inversos, había sido el sumo sacerdote judío Menelao. Con esto la supuesta etiqueta tradicional de "inversión al helenismo" se transformaría en

²Cypriano, *ad Fortunat.* 11: "Rex Antiochus infestus, immo in Antiocho Antichristus expressus."

³*Obra*, 32, 186.

⁴*Opera*, 41, 242.

⁵*Der Gott der Makkabäer*, Berlin, 1937.

una "inversión al siro/cananeísmo". Este significado, sin embargo, no aclara los motivos del rey ni sus acciones que chocaban con todas las reglas de la razón de estado de todas las épocas. El historiador inglés Fergus Millar propuso en el año 1978 capitular con este problema al decir que, "Lo mejor es confesar, sin embargo, que parece no haber ninguna forma de poder comprender cómo Antíoco IV llegó a un nivel tan profundo de discrepancia con las posiciones normales de buen gobierno de su tiempo."⁶

El último intento que conozco en la solución de este "enigma" lo ha realizado Klaus Bringmann.⁷ Aunque el Prof. Bringmann, a quien debo algunos de mis conocimientos, mediante un análisis profundo y bien documentado, ha podido solucionar en forma magistral algunos problemas de esa época —por ejemplo la cronología—, sus aclaraciones referentes al punto principal no son satisfactorias, según mi criterio.

Al rey Antíoco se le sigue acusando hasta ahora de haber iniciado o apoyado una "reforma religiosa" en Judea, permitiendo que Menelao intentase imponer su "*interpretatio graeca*", o en su defecto "*sirio-cananea*", o, luego de algunas derrotas políticas, pretender salvar con un "salto hacia adelante" lo que todavía podía salvarse. Convenimos en que existen momentos de sospecha y algunas acusaciones. Las versiones se originaron sin embargo, en un solo partido —los hasmoneos—, el mismo que estaba evidentemente interesado en encontrar un "distractor" que evaporara las acusaciones de la oposición judía contra la dinastía hasmonea que se había "apoderado del poder" y que era ilegal, según la Tora. ¿De dónde viene entonces la etiqueta de "inversión al helenismo?" ¿Con qué propósito se la creó y se la hizo circular? ¿Y cuáles fueron sus consecuencias? Todas estas son interrogantes que merecen respuestas mejores.

⁶The Background to the Maccabean Revolution: Reflections on Martin Hengel's 'Judaism and Hellenism', *Journal of Jewish Studies* 29 (1978):17.

⁷Véase *Hellenistische Reform und Religionsverfolgung in Judäa*, (Göttingen, 1983).

Con frecuencia se define en la investigación al libro de Daniel como "el" escrito de acusación contra Antíoco. Se le utiliza, según sea el caso, como profecía o como vaticinio eventual. Desde 1 Macabeos, pasando por Josefo, los padres de la iglesia siria y hasta el neoplatónico Porfirio, se insinuó o se planteó abiertamente esta interpretación. Por otra parte, para Jesucristo en Mateo, los padres de la iglesia Occidental de la antigüedad tardía y para muchos cristianos durante la Edad Media y los Tiempos Modernos el libro de Daniel tuvo otro significado, el cual fue tema no sólo de la literatura religiosa, sino también de la literatura política. Desde hace unos 200 años, la interpretación antigua de 1 Macabeos, de Josefo y de los padres de la iglesia siria, se ha transformado nuevamente en "moderna". Al libro de Daniel se lo define como habiendo sido escrito o redactado como un "panfleto de acusación", escrito con "pasión"⁸ en el clímax de las luchas de los Macabeos contra Antíoco IV.

Me hubiese gustado escribir las faltantes 47 1/2 tesis, sobre porciones de los capítulos 9, 11 y 12 del libro de Daniel. Tampoco las 47 1/2 tesis presentes pretenden ser completas. Las ideas han sido vertidas al papel sin una mayor elaboración ni se ha seguido hasta sus últimas consecuencias. Este "opúsculo", que por razones de tiempo, se escribió en pocas semanas, tiene más bien el propósito de estimular un replanteo del problema y favorecer una discusión más abierta sobre los problemas expuestos.

Para la traducción castellana se ha utilizado la Versión Revisada Reina Valera, la de Juan Straubinger y la versión La Biblia el libro de pueblo de Dios, en tanto que el texto de los Macabeos proviene de la Biblia de Jerusalén. Hay además correcciones textuales por el autor.

LAS CUARENTA Y SIETE Y MEDIA TESIS

1. *Dan 7:7-8* "... y tenía diez cuernos. Mientras yo

⁸Klaus Koch, *El libro de Daniel* (Darmstadt: 1980), p. 127.

contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos"

Según los hechos conocidos Antíoco no sugirió entre diez reyes helenísticos. En el tiempo en que Antíoco IV llegó al poder, el Asia Menor era ya una provincia romana y se percibía que Macedonia pronto llegaría a serlo (168 AC). Aunque se quisiese contar como reino a la Liga Aquea, lo que me parece históricamente muy cuestionable, es imposible identificar a diez reyes helenísticos contemporáneos de Antíoco. Menos comprobable son aún los datos de Porfirio,⁹ según el cual coexistieron en esa época diez reyes que llevaron el sobrenombre de Epifanes.

2. Dan 7:24 "Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro . . ."

Si la cuarta bestia significa a los seléucidas, entonces Antíoco IV era el noveno; si la bestia representara Grecia, él habría sido el decimotercero de la serie. Esta declaración no es exacta aun cuando se haga una combinación de reyes macedonios, ptolomeos y seléucidas quienes reinaron sobre Siria-Palestina. Para llegar a once, se tiene que eliminar por lo menos a dos gobernantes, de quienes disponemos suficiente documentación cuneiforme, que nos muestran otra realidad.¹⁰

3. Dan 7.8 ". . . delante de él [el cuerno pequeño] fueron arrancados tres cuernos de los Primeros" (Compárese con los vss 20, 24).

No se tiene base histórica al afirmar que tres reyes "de los primeros" fueron arrancados "delante" (en presencia) del

⁹Véase Jerónimo, *Commentarii in Daniele* 7, 7.

¹⁰Véase Parker-Dubberstein, *Babylonian Chronology 626 BC-40 75* (Rhode Island, 1956), pág. 20-24; Sachs-Wiscman "A Babylonian King List of the Hellenistic Period", *Iraq* 16 (1954): 208ss; Bickermann, E., "Greek and Roman Chronology", *HdAW* 1, 7, München 1972, y otros.

cuerno pequeño (Antíoco Epífanes). Si a la palabra delante le damos una connotación temporal y la cambiamos por "antes", resulta que: 1) El padre de Epífanes, Antíoco III, murió al occidente del reino el 3 de julio del año 187 AC, cuando el futuro Antíoco IV estaba todavía como rehén en Roma. 2) Seléuco, el hermano de Antíoco IV y sucesor de Antíoco III, fue supuestamente asesinado por su canciller Eleodoro, mientras Epífanes estaba en Atenas.¹¹ Que éste tuviese las manos en el asunto no aparece ni siquiera como sugerencia en las fuentes.¹² A Antíoco sólo se le puede implicar en el asesinato del hijo menor y sucesor en el trono de Seléuco IV, su sobrino homónimo Antíoco luego de haber después correinado cinco años,¹³ pero también esta aseveración presenta algunas dificultades.

Porfirio¹⁴ opina que los tres reyes a quienes eliminó Antíoco, fueron: Tolomeo VI Filomentor, Tolomeo VII Evergetes y Artarxias—rey de Armenia. Aún olvidándonos de la incongruencia metodológica de Porfirio, que anteriormente había identificado a los 10 cuernos con 10 reyes que llevaron el sobrenombre de Epífanes, y que en Daniel 7:8 se dice que los "tres" que fueron arrancados eran "anteriores" a éste, ya Jerónimo advierte que Tolomeo VI Filomentor murió antes que Antíoco IV naciera. Tolomeo VII Evergetes no fue eliminado por Antíoco, y lo que concierne a Artarxias, rey de Armenia, fue puesto en prisión por un corto tiempo por Antíoco IV en Apia,¹⁵ empero mantuvo su trono como vasallo.¹⁶

¹¹ Appian, *Syria*, 45.

¹² Compárese con Otto Mørkholm, *Antiochos IV of Syria* (København: 1966), pág. 41

¹³ Véase Sachs-Wiseman, pág. 208; comparando con Juan de Antioquía fr. 58: Diodoro Sic. 30, 7, 2.

¹⁴ Véase Jerónimo, *Commentarii in Daniele* 7, 8-14.

¹⁵ *Syria*, 46.

¹⁶ Diodorus Siculus, 31. 17 a.

4. Dan 7:24 "... y [el cuerno pequeño] a tres reyes derribará".

El único intento conocido por nosotros de que Antíoco IV haya querido "dominar" un reino (a saber Egipto), fracasó. La victoria de los romanos contra Perseo, rey de Macedonia, en Pidna (168 a.C.) no trajo ninguna ventaja para Antíoco (aparte de que él no participó, tampoco estuvo interesado en la derrota de Perseo, que significaba un peligro adicional para su reino). Sin duda, a fin de mantener buenas relaciones con Roma, se vio obligado a patrocinar ciertas festividades para la honra de Roma, las que apenas se dejan interpretar como medidas diplomáticas de seguridad. El único "golpe exitoso" atribuible a Epífanes podría ser entonces la eliminación del co-rey Antíoco, hijo de Seleuco IV, de pocos años de edad.

5. Dan 7:8 "... y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre . . ."

Si queremos interpretar los ojos de Antíoco como capacidad o visión política, nos asaltan muchas dudas. Aunque Apiano¹⁷ califica a Seleuco IV de "débil e indolente", no se puede negar que éste siguió una política aliandiva muy bien pensada con los enemigos de Roma. Esto correspondía a un cálculo cuidadoso de la situación internacional resultante de la derrota de su padre, Antíoco III, en Magnesia (87 AC) por un lado, y por el otro, la producida atenuación de la cohesión interna de su reino. Seleuco no estaba en condiciones de formar una constelación política con la cual hubiera podido cambiar las condiciones impuestas por Roma en la paz de Apamea. El control diplomático ejercido y la fuerte contribución de guerra exigida por Roma le impedían reforzar el frente interno, condición sine qua non para lanzarse a un aventura reivindicativa. Por eso los pasos diplomáticos de Seleuco IV fueron:

- (1) Buscar un alianza con Perseo de Macedonia, que pretendió reforzar con el matrimonio de su hija Laodike.

¹⁷Syria, 66.

- (2) Un acercamiento a Rodas, el poder marítimo del Mediterráneo oriental en esos momentos. Aunque Rodas mantuvo una conducta neutral con los romanos, estaban preocupados por el apoyo que Roma daba a Pérgamo, al Asia Menor, y que chocaba frontalmente con los intereses que Rodas tenía en esa zona.
- (3) También estaba en juego un posible acercamiento hacia Cártago el tradicional enemigo de Roma.

Para llegar al poder, Antíoco fue apoyado resueltamente por Eumenes II de Pérgamo.¹⁸ Esto condujo sin embargo a Antíoco a una política incurable que debilitó fuertemente su reino. Antíoco rompió la alianza iniciada con Perseo, descuidó a los rodos, no sabemos de relaciones con Cártago, y se enredó en una guerra atroz con Egipto. Por esta razón su espacio político se redujo de tal forma, que permitió la victoria de los romanos sobre Perseo en Pidna (168 AC) y el brusco rechazo de la aventura egipcia de Epífanes por medio del legado romano Popilius Laenas en el mismo año. La destrucción de Cártago y la derrota de la Liga aquea sucedieron pocos años después. Era sólo asunto de tiempo el que su reino y el de los ptolomeos cayeran en manos de Roma. Si a esto se añade que, por su política interior no muy sagaz, su reino se vio plagado de revueltas, difícilmente se le puede reconocer una amplia visión política.¹⁹

6. Dan 7:8 ". . . este cuerno tenía . . . una boca que hablaba grandes cosas". (Compárese con el versículo 20).

Si con esto se quiere aludir el intento de Antíoco para introducir en su reino ciertas costumbres romanas, el asunto se torna, a mi modo de ver, aún más dudoso. Por informaciones, que posiblemente tuvieron su origen con Polibio,²⁰ Antíoco

¹⁸Véase Mørkholm, *op. cit.*, pág. 41, 42

¹⁹Compárese con Fritz Reuter, *Beiträge zur Beurteilung des Königs Antiochs Epiphanes* (Münster: 1938), pág. 30-33.

²⁰*Historiae*, 24. 1. 1a; comparado con Livio, *Ab Urbe Condita*, 41. 20. 1.

co intentó introducir en Antioquía —su ciudad capital— algunas costumbres romanas. En el campo político introdujo el tribunado y la edilidad. Según las informaciones disponibles Epífanes habría caminado por las calles y los rincones de Antioquía de Siria, vestido con una toga romana, para aspirar a esos cargos. Seguramente para ello —aunque no lo dicen expresamente las fuentes— debe haber realizado algunos discursos. Pero a juzgar por el rechazo de los habitantes de Antioquía a las nuevas costumbres, se podría concluir que posiblemente no fue un buen demagogo. Si las informaciones de nuestras fuentes no fuesen tan pobres, tendríamos quizá una mejor información sobre su elocuencia.

7. Dan 7:9 "Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días. . ."

Si continuamos procediendo de acuerdo con el así mal llamado "método histórico-crítico", ya que se le podría llamar mejor especulativo o "teológico-crítico", el anciano de días aludido en el texto podría ser Matatías, el padre de los Macabeos. Si esta atrevida suposición sirve de algo es aún más dudoso: La única fuente que nos brinda información respecto a Matatías, es Primera de Macabeos. Sin embargo, la investigación sostiene casi unánimemente, que aquí —en el segundo capítulo donde se habla de Matatías— se trata de una simple leyenda piadosa. Aún si tomáramos esta leyenda como cierta, no aparece ni siquiera sugerido (cap. 2), que Matatías se haya sentado alguna vez en un trono, y mucho menos que haya realizado un juicio en contra de Antíoco.

8. Dan 7:9 ". . . cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia. . ."

No hay ningún dato en las fuentes de consulta.

9. Dan 7:9, 10 ". . . su trono llama de fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él".

Las fuentes consultadas no aportan ningún dato.

10. *Dan 7:10* ". . . millares de millares le servían y millones de millones asistían delante de él".

Los partidarios de Matatías eran en su tiempo un grupo relativamente pequeño, a quienes posteriormente se anexaron los llamados asideos o "piadosos". Recién bajo el mando de Judas son más numerosos los partidarios de los Macabeos. Si alguna vez llegaron al límite de los millares, es aún más dudoso.

11. *Dan 7:10* ". . . el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos"

No hay ningún dato en las fuentes de consulta.

12. *Dan 7:11* "Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno . . ."

No se dispone de ninguna información sobre posibles discursos pronunciados por Antíoco durante o inmediatamente después de su presunto juicio, ya que carecemos de fuentes al respecto.

13. *Dan 7:11* ". . . miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego"

Si la bestia representara al reino seléucida, estas declaraciones no coinciden con lo que sabemos sobre la historia de esa época. Si la bestia representara a Macedonia, podría entenderse bajo esta alusión la derrota de Perseo en Pidna (168 AC), lo cual significó el final de la independencia de Macedonia. Desde que Antíoco ingresó al gobierno, las relaciones de los seléucidas y macedonios construidas laboriosamente por Seleuco IV y Perseo se deterioraron. Siendo que la identificación de la cuarta bestia con Macedonia resulta muy cuestionable, la especulación planteada resulta imposible.

14. *Dan 7:13, 14* "Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido".

Porfirio²¹ quiso ver en Judas Macabeo al hijo de hombre. Desde F. Hitzig²² se procura ver en los "santos del Altísimo" a Israel como pueblo elegido. Entonces, el Hijo del hombre vendría a ser "la representación tipológica figurativa de aquel."²³ S. Lasalle²⁴ opina que con este término sólo se puede referir a los asideos (los fieles), quienes según 1 Mac 2:42, se habían unido a Matatías. Empero todas estas interpretaciones tienen un lado débil. Ya Jerónimo había lanzado la pregunta de cómo podría Judas Macabeo, en el caso de que a éste se refiriese la expresión "Hijo del hombre", venir en las nubes del cielo. Cabe, sin embargo, la misma observación cuando alguien intenta aplicar estas palabras a Israel, a los fieles o a los asideos. Cuando a pesar de todo se quiere dar lugar a una interpretación muy libre, se podría entender al "Anciano" como simbolizando a Matatías, el padre de Judas Macabeo. En tal caso aparecería Judas recibiendo el reino de Matatías. Esta sería una interpretación posible del registro de 1 Mac 2:66 cuando Matatías, poco antes de su muerte, instaura a Judas como el líder de la resistencia contra Antíoco. El problema de fondo es que las descripciones que lo acompañan

²¹Jerónimo, 7.8.14.

²²"Das Buch Daniel erklärt. Kurzgefasstes exegetisches Handbuch" 10, 1850.

²³Koch, *Das Buch Daniel* (Darmstadt: 1980), pág. 219 y otras; comparado con C. H. W. Breckelmann, "The Saints of the Most High and their Kingdom", *Oudtestamentische Studien* 14 (1965): 305-329; J. Klausner, "The Son of Man in Daniel and the Ethiopic Apocalypse of Enoch", *Journal of Biblical Literature* 79 (1960): 197-209; E. Sjöberg, "Der Menschensohn im Äthiopischen Henoschbuch", *Skrifter...* Lund, 41, 1946; otra bibliografía con Thomas Fischer, *Seleukiden und Makkabäer. Beitrag zur Seleukiden-Geschichte und zu den politischen Freignissen in Judäa Während der 1. Hälfte des 2. Jahrhunderts v. Chr.* (Bochum: 1980), pág. 154-155.

²⁴"Les saints dans l' "epôcé Maccabéenne", *Bulletin de Cercle E. Renan* 94, 1964.

al relato no encajan con lo descrito por Daniel. Quizá se podría argumentar el que Daniel utiliza expresiones muy alegóricas. Como ya notara el Rabí Ibn-Esra: "El ángel dictaba y Daniel escribía en enigmas". Sin embargo, este conocimiento no nos es de gran utilidad. El interpretar tan libremente nos llevaría a entender cualquier cosa de un documento. Lo único que definitivamente nos muestran estos textos del "Anciano" y del "Hijo de hombre", es que las fuentes de consulta disponibles no están en condiciones de identificar a las personas mencionadas por Daniel con personajes históricos del tiempo de los Macabeos.

15. *Dan 7:20* ". . . del otro [cuerno] . . . y parecía más grande que sus compañeros".

Que justamente a Antíoco IV Epífanes se lo califique como el más grande de los reyes de su tiempo, es una suposición arriesgada. Es cierto que en su tiempo fue derrotado Perseo, aunque sin su participación. Antíoco intentó aprovecharse de las dificultades internas de Egipto para arriesgarse en una intervención armada. Con todo, su cálculo fracasó. Aparte de su breve dominio sobre Chipre y la invasión de la parte norte de Egipto, que poco después se perdió, no se le conocen otros intentos de expansión. Su sometimiento a Roma no testimonia justamente de "grandes". Quizá sí se podría apoyar la tesis, que durante un "breve tiempo" fue aparentemente más grande que otros reyes helénicos contemporáneos a El. Sin embargo, allí estorba el número de reyes que aparecen estando "junto con él". Si quisiéramos interpretar este texto como la sucesión real de reyes de la dinastía seléucida, lo que violenta el texto, ya que debería aparecer la expresión "antes que" y no solamente la expresión "sus compañeros", encaja esta posible y muy libre interpretación aun menos en los datos históricos conocidos, ya que por lo menos Seleuco I, Antíoco III, llamado "el Grande", e incluso su antecesor en el trono Seleuco IV, por lo menos, fueron sin duda mucho más significativos, históricamente hablando, que Antíoco Epífanes.

16. *Dan 7:21, 22* "Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el

Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino".

De las fuentes de consulta "lamentablemente" no se puede documentar una guerra entre Antíoco y los asideos. Suponiendo que los "asideos" se hayan aliado a Judas para hacer la resistencia contra Antíoco, es muy dudoso que Antíoco haya pensado precisamente en los asideos cuando perseguía a los "santos del Altísimo". La realidad documental indica, que en el año 168 AC atacó duramente al partido judío pro-egipcio o pro-ptolomeo, cuyo jefe era a su vez el Sumo Sacerdote Jasón. De acuerdo con los datos de 2 Mac 5:1-14 y de Josefo²⁵ se informa que después del levantamiento de Jasón, Antíoco que regresaba de Egipto a Jerusalén, hizo un baño de sangre entre los partidarios de Jasón. Si se puede tomar a Jasón y sus partidarios como a los "santos del Altísimo", me parece según la declaración de 2 Mac 4:7-20 muy cuestionable. Si por los "santos del Altísimo" sólo se quisiera interpretar a la "*Synagogé y Asydaion*", entonces resultan equivocados los datos del tiempo posterior. Tanto Josefo²⁶, como también 1 Mac 7:12-17 informan, que la muerte de un grupo de asideos sucedió recién bajo Demetrio, cuando Alcimo era el sumo sacerdote. Este grupo había colaborado durante mucho tiempo con Judas, empero era partidario de un sacerdocio Aarónico-Oniásico. Si este grupo dio origen posteriormente, como algunos lo suponen, a los Fariseos o a los Esenios, no es comprobable. De cualquier modo, en ninguno de los dos casos "recibieron el reino", a pesar de que los Fariseos colaboraron un buen tiempo con los Macabeos.

17. Dan 7:25 "Y hablará palabras contra el Altísimo. . ."

La acusación de blasfemia a Dios es un medio frecuentemente usado en la propaganda política de todos los tiempos. No tenemos en nuestras fuentes de consulta ningún cargo de

²⁵ *Antigüedades Judaicas*, 12.5.3.

²⁶ *Antigüedades*, 12.10.2.

blasfemia contra Dios en contra de Antíoco IV Epifanes. El punto de 2 Mac 9:28 en donde se califica a Antíoco de "blasfemo", es considerado en la investigación histórica como un arreglo retórico del autor, por lo tanto sin valor probatorio alguno. En 1 Mac 7:38, 41, 42, 47 se compara a Nicanor con Senaquerib (2 Rey 18:17-19, 35) y se lo acusa de ser "blasfemo del Santuario". Sin embargo, la comparación no es consistente. Senaquerib afirmaba que Dios no estaba en la condición de salvar al pueblo de Israel de sus manos. Nicanor amenazó con saquear el templo en el caso de que los sacerdotes no quisieran delatar a Judas. Nicanor procedía por encargo del rey Demetrio, pero esto sucedió cuatro años después (160 AC) de la muerte de Antíoco IV (164 AC).

La acusación de apostasía se levanta contra Jasón (2 Mac 5:8). Por el contrario a Menelao se lo caracteriza de criminal (2 Mac 13:4) por los tantos "pecados contra el altar. . . cuyo fuego y cenizas son santos. . ." (ver. 8). Las fuentes consultadas no dan información de que en el tiempo de Antíoco se haya levantado contra él la acusación de "blasfemia."

18. Dan 7:25 "Y a los santos del Altísimo quebrantaré. . ."

De nuestras fuentes de consulta no podemos comprobar una campaña de exterminio hecha por Antíoco contra los judíos o contra los asideos. Si esta expresión se refiere a la campaña de Nicanor, queda sólo como suposición, ya que la misma no alcanzó las metas establecidas (2 Mac 8:1-36). La declaración de Daniel tampoco se encuadra en este contexto.

Josefo²⁷ aclara lo siguiente de Antíoco: "En tanto que tuvo a Jerusalén bajo su autoridad, ordenó la muerte de muchos del partido opositor. . ." "El partido opositor", según el mismo Josefo²⁸ era sin embargo dirigido por el anterior

²⁷ *Antigüedades* 12.5.3.

²⁸ *Ibid.*, 12.5.1.

Sumo Sacerdote Jasón, a quien se le unió "la mayor parte del pueblo". Según las declaraciones de 2 Mac 4:7, Jasón ambicionó el sacerdocio de Onías III, "habiendo prometido al rey (Antíoco IV), en una conversación, trescientos sesenta talentos de plata, y ochenta talentos de otras rentas. Además se comprometía a firmar el pago de otros cientos cincuenta, si se le concedía la facultad de instalar por su propia cuenta un gimnasio y una efebía, así como la de inscribir a los Antioquenos en Jerusalén" (2 Mac 4:13, 14). "Era tal el auge del helenismo y el progreso de la moda extranjera a causa de la extrema perversidad de aquel Jasón, que tenía más de impío que de sumo sacerdote, que ya los sacerdotes no sentían celo por el servicio del altar, sino que despreciaban el Templo; descuidando los sacrificios, en cuanto se daba la señal con el gong se apresuraban a tomar parte en los ejercicios de la palestra contrarios a la ley". Si Jasón y sus partidarios eran entonces filohelenistas, la matanza tiene que haber sucedido entre los filohelenistas, que no obstante eran protolomeos y antiseléucidas. Es posible que otros grupos humanos también padecieran bajo la represión de Antíoco, sin embargo es imposible, o a lo menos muy exagerado, sostener que los partidarios de Jasón hayan sido considerados por Daniel como los "santos del Altísimo". Que los partidarios de Jasón habían estado aparentemente durante un largo tiempo inmiscuidos en levantamientos, se puede reconocer claramente de 2 Macabeos (2 Mac 4:27-29, 39-42). Empero Antíoco no hizo una intervención directa, ya que posiblemente estimó el asunto como un problema interno judío. El saqueo de Jerusalén había puesto en conmoción a los judíos, porque el tesoro, y probablemente el mobiliario del templo, habían sido arrebatados. En 1 Mac 1:22 se informa de una fuerte conmoción en el pueblo. El gobernador Filipo de Frigia, a quien el rey había dejado en Jerusalén, se excedió en algunos maltratos. Sobre la sucesión exacta de los hechos en ese tiempo callan nuestras fuentes o dan sólo vagas indicaciones, y por razones de las declaraciones posteriores vertidas, sólo se pueden reconstruir hipotéticamente. Probablemente después de un tiempo los habitantes de Jerusalén expulsaron a las tropas invasoras o las confinaron en la fortaleza. Quizá por este motivo, y por el incumplimiento en el pago del tributo correspondiente, es que

Antíoco envió al jefe de los tributos (*Archonta phorologías*) Apolonio (1 Mac 1:30) con 22,000 (?) soldados misios a Jerusalén (2 Mac 5:25), quien quiso impresionar a los judíos que le negaban el acceso con una demostración de su ejército frente a las puertas de Jerusalén (ver. 26). Al salir algunos curiosos a presenciar el paso de las tropas, se arrojó sobre la ciudad con "estratagema" y "por la fuerza de las armas" hizo perecer a "muchos" del pueblo. Muchos escaparon de Jerusalén, y entre ellos Judas "a quien llamaban el Macabeo". Lo que sucedió después queda en la oscuridad en nuestras fuentes de consulta. El autor de 1 Mac 1:32 da a conocer que, "sus hombres hicieron cautivos a mujeres y niños y se adueñaron del ganado." Además, "por ellos los habitanes de Jerusalén huyeron; vino a ser ella habitación de extraños, extraña para los que en ella nacieron, pues sus hijos la abandonaron. Quedó su santuario desolado como un desierto, . . ." (1:38, 39). Así pues, los datos de ese tiempo se confunden y ambos libros no se respaldan en muchos detalles. Mientras que el autor de 2 Mac 6:1-7 relata la transformación del templo de Jerusalén en un templo pagano para la adoración de "Júpiter Olímpico", con prostitutas sagradas y procesiones para honrar a Dionisio y otras cosas más, el autor del primer libro de Macabeos desconoce tales sucesos. Este habla de sacrificios de cerdos y otros animales en "otros" altares, en recintos sagrados y la instalación de otros santuarios idolátricos en Jerusalén (1:50). Las versiones varían también en relación al altar del templo de Jerusalén. La idea que uno se forma de los textos, es que el pueblo tuvo que soportar diferentes sanciones, que tenían como meta sofocar las sublevaciones y romper la resistencia por un lado, y por otro, no disminuir el ingreso de impuestos (2 Mac 8:10). Para alcanzar esta meta, se emplearon métodos que en aquellos tiempos eran corrientes en las revueltas y en las altas traiciones. A fin de sacar el tributo de esta tierra empobrecida por los saqueos, Apolonio—el estratega de Tolomeo—, Gorgias el ateniense y quizá también el "Epístates" Filipo, tomaron medidas que por lo visto no armonizaban con la conciencia de parte del rey, es evidente en nuestra fuente consultada (1 Mac 3:39). Con sus medidas el rey sólo quería alcanzar dos metas con los judíos: "dinero y lealtad". Ambos motivos están bien

documentados.²⁹ De los datos históricos relativamente confiables no se puede reconstruir una persecución sistemática a la religión judía, es decir a "los santos del Altísimo", y mucho menos un "exterminio" a los mismos por Antíoco.

19. *Dan 7:25* ". . . y pensará en cambiar los tiempos. . . ."

No conocemos ninguna medida de Antíoco que pueda interpretarse en esta dirección, ya que las fuentes nos informan que Antíoco no propuso ninguna reforma del calendario, ni cambió el ritmo semanal, ni tampoco introdujo otros días de reposo. Se cuenta que Andrónico castigaba a la gente que reposaba en sábado. Esta declaración de 2 Macabeos no se confirma en 1 Macabeos. Siendo que en 1 Macabeos se alude que debido a la invasión de aquel tiempo todos huyeron de Jerusalén y que allí sólo habitaban extranjeros (1 Mac 1:40), es probable que las versiones de 2 Macabeos sean sólo complementos de tipo retórico del autor del epítome.

20. *Dan 7:25* ". . . y pensará en cambiar . . . la ley".

Hay muchas tentativas para interpretar esta porción del texto. Elías Bickermann³⁰ opina que Antíoco IV "abolió la plena validez de la Tora en Jerusalén" al permitir al Sumo Sacerdote Jasón la instalación de un gimnasio y una Efebía* y de hacer una lista de los ciudadanos a quienes se podía conceder la ciudadanía antioquena. Bickermann interpreta la palabra "Tora" en el sentido de "Constitución." La Constitución de Jerusalén, la cual había sido respetada por los gobernantes persas y griegos, habría sido modificada para hacer de Jerusalén una polis, o una corporación según el derecho helénístico. El pasaje de 2 Mac 4:11 pareciera apoyar esta interpretación: "suprimió los privilegios que los reyes habían

²⁹Véase también Mittwoch, A., "Tribute and Land-Tax in Seleucid Judaea". *Biblica* 36 (1955): 252-262.

³⁰*Der Gott der Makkabäer* (Berlin: 1937), pág. 64.

*Lugar en que se daba educación militar a los niños y jóvenes griegos

concedido . . . y abrogando las instituciones legales, introdujo costumbres nuevas, contrarias a la Ley".

Para definir con exactitud la culpa, se tiene que determinar entonces al responsable de aquellas medidas y la significación de las mismas. Nuestras fuentes nos enseñan que la iniciativa partió del Sumo Sacerdote Jasón, quien solicitó al rey el decreto correspondiente, siendo evidente que recién podría comenzar con esta obra, después que el rey le hubiese concedido el permiso—*epinéusantos de tou Basiléons*—(2 Mac 4: 10).

No se puede culpar al rey Antíoco por una aprobación, la cual por lo demás armonizaba con las costumbres helenísticas.³¹ En lo concerniente a la significación de estas medidas, las interpretaciones no están de acuerdo. Nuestras fuentes no nos brindan ejemplos que se pudieran interpretar como un rompimiento a la Tora. La práctica del deporte ciertamente no está mencionada en la Tora, sin embargo en ninguna parte se la prohíbe explícitamente. Lo que ciertamente se dice es que en la efebía se colocaban las estatuas de Hércules y de otros dioses, pero nuestras fuentes nada informan de que esto hubiese ocurrido en Jerusalén.³² Entonces sólo queda abierta una posibilidad que debiera probarse: la realización de la lista de los ciudadanos de Jerusalén que serían admitidos como antioquenos. Este problema ha sido muy discutido en la investigación, sin haber llegado hasta el momento a un resultado claro. Sin entrar en detalles, he aquí unos ejemplos:

- (A) Schürer, Wellhausen, Meyer y otros, opinan que los habitantes de Jerusalén habían obtenido la ciudadanía de la capital seléucida de Antioquía en Orontes.³³

³¹Compárese con J. Modrzejewski, *Monde Hellénistique*, vol. A/8 de *Introduction bibliographique à l'ethnologie juridique*, Publicado por J. Gilissen, y otros; E. Bi(c)kerman (n), *Institutions des Séleucides* (París: 1938), p. 143, 144 y otras.

³²Compárese con Bringmann, *Op. cit.*, p. 83.

³³Véase E. Schürer, E., *Gesch. des Jüd. Volkes . . .* I:194; J. Wellhausen, *Geschichte Israels*, p. 235; E. Meyer, *Ursprünge und Anfänge des Chr.*, p. 145.

- (B) E. Bickermann,³⁴ interpreta el término "*Herosolúmois Antiocheîs*" como un "*politeuma*";³⁵ es decir, la constitución de un "cuerpo de ciudadanos", una "ciudadanía" o una "corporación" dentro de Jerusalén.
- (C) Víctor Tcherikover³⁶ ha contradicho fuertemente la tesis de Bickermann y sostiene que "Antiocheîs" "siempre" y "en todas partes" es un "*etnikon*", y por lo tanto sólo puede referirse a la pertenencia de un estado y no a un *politeuma*. Por ello piensa Tcherikover que se trata en Jerusalén, así como en otros casos conocidos, de un simple cambio de denominación. Esta tesis había sido ya propuesta por B. Niese,³⁷ y se le han agregado Arnaldo Momigliano,³⁸ G. le Rider,³⁹ Christian Habicht,⁴⁰ Menahem Stern⁴¹ Otto Mørkholm⁴², y otros.
- (D) Martin Hengel⁴³ intenta, cerrar un compromiso entre las posiciones de Bickermann y Tcherikover, en el cual apoya la traducción que Bickermann hace del pasaje interrogado de 2 Mac. 4:9. Según Hengel, la lista de los antioquenos en Jerusalén no sería todavía la lista de los ciudadanos de la nueva "*polis*", sino la lista de los ciudadanos de la "*polis*" proyectada. Según la opinión de Hengel, Bickermann habría tomado poca consideración de este asunto.

³⁴Gott, p. 59-65.

³⁵Compárese con R. Kittel, *The. Wört. z. NT*, 4:535.

³⁶*Hellenistic Civilization and the Jews*, pp. 161-169; 404-409, 444, Anm. 12.

³⁷*Kritik der beiden Makkabäerbücher*, en *Hermes*, 1900, p. 48

³⁸*Journal of Theological Studies*, 1970, p. 153.

³⁹*Source sous les Séleucides et les Parthes* (Paris: 1965), p. 410-411.

⁴⁰En, II Makkabäerbücher, en *Jüdische Schriften sus hellenisch-römischer Zeit*, Bd. I, Historische und Legendarische Erzählungen (Gütersloh: 1980), p. 216, Anm. 9b.

⁴¹En H. H. Ben Sason, *Geschichte des Jüdischen Volkes*, 1: 251, 252.

⁴²*Op cit.*, p. 138

⁴³*Judentum und Hellenismus*, p. 506, Anm. 126.

- (E) A. J. M. Jones⁴⁴ presume que con esta "designación" se establece "el primer grado de autonomía" para estas ciudades.
- (F) J. A. Goldstein⁴⁵ finalmente planteó en el año 1976 la tesis que Antíoco había querido lograr una República Antioquena de acuerdo con el modelo de Roma.
- (G) Soy de la opinión, a raíz de varias afirmaciones de Josefo y otros autores,⁴⁶ que la realización de una lista de los antioquenos en Jerusalén se debiera ver en el mejor de los casos más como la otorgación de ciertos privilegios a una capa de la población de Jerusalén. Esto habría permitido a ese grupo, realizar ciertas acciones que no estaban abiertamente prescritas en la Tora, pero que eran legales según el derecho helenístico. Este texto de 1 Macabeos no puede ser interpretado como una abolición o un cambio de la Tora. Que Antíoco IV Epífanes sea el autor de esta innovación, es negativo definitivamente. El sólo aprobó oficialmente el permiso solicitado por el Sumo Sacerdote por lo cual éste le pagó 150 talentos de plata.

Otras interpretaciones procuran indicar que Antíoco habría introducido el llamado "Decreto religioso", según 1 Mac. 1:41-50, en el tiempo de la intervención de Apolonio (Dic. 167 AC). A través de este decreto se *debían* realizar las siguientes modificaciones en la religión israelita:

- "Se suprimen los holocaustos en el santuario, asimismo los sábados y las fiestas. En su lugar se deben levantar altares idolátricos para ser dedicados a culto.

⁴⁴*Cities of the Eastern Roman Provinces*, p. 250.

⁴⁵"1 Maccabees", en *The Anchor Bible* (New York: Doubleday, 1978), pág. 111ss.

⁴⁶Véase Abos-padilla, R., "Die Hellenisierung im Umfeld Judäas vor 175 v. Chr., Griechische und Hellenisierende Städte in Palästina und Phönikien", Frankfurt/M (Manuskript), 1982, p. 109-127).

- Se deben dedicar colinas y bosques por todo el país en donde se sacrifiquen animales impuros—en oposición al mandamiento del Antiguo Testamento de la centralización del culto en un lugar elegido por Jehová.
- Se prohíbe la circuncisión bajo pena de muerte.
- Aquí entonces no se prohíbe una religión en general, sino ciertos ritos que se enumeran individualmente".⁴⁷

Aparte de que en la investigación se pone fuertemente en duda la historicidad de este relato de 1 Macabeos,⁴⁸ Bringmann expresa lo siguiente:⁴⁹ "Antíoco IV nunca realizó el intento suicida de imponer a los muchos pueblos que habitaban su reino la religión y costumbres griegas".⁵⁰ Primero se debiera investigar individualmente las medidas en forma crítica.

Nunca se debiera olvidar, que en los datos de los libros de los Macabeos y en los de Josefo, los sucesos tienen que ver sobre todo con una versión pro-hasmonea. Las acusaciones de actos atroces y daños al templo pertenecen a los medios favoritos de la propaganda bélica de los griegos, romanos, y por qué no también de los judíos; y se han utilizado hasta en nuestros días con diferentes variantes. Por ejemplo, "Filipo V de Macedonia (222 hasta 179), no dejó de denunciar los atentados de sus enemigos, aunque él mismo fue un famoso saqueador de templos. Polibio (5, 11) aparentemente se sor-

⁴⁷Koch, *Das Buch Daniel*, p. 128-129.

⁴⁸Compárese con E. Bickermann, *Gott*, p. 36-49; Martin Hengel, *Judentum und Hellenismus*, p. 517; Klaus Bringmann, *Hellenistische Reform und Religionsverfolg in Judäa*, p. 35-36.

⁴⁹Ibid., p. 103.

⁵⁰Compárese con R. Abos-Padilla, "Theorien über die sogenannte Verfolgung der Jüdischen Religion in der Zeit des Antiochos IV." Bad Hamburg, 1982, Manuscrito.

prende por esta acusación. Sabemos hoy, que métodos de ese tipo corresponden a la propaganda política de alta escuela".⁵¹

Primeramente quisiéramos comparar nuestras fuentes:

— *1 Mac 1:44-48*: "También a Jerusalén y a las ciudades de Judá hizo el rey llegar, por medio de mensajeros, el edicto que ordenaba seguir costumbres extrañas al país. Debían suprimir en el santuario holocaustos, sacrificios y libaciones; profanar sábados y fiestas; mancillar el santuario y lo santo; levantar altares, recintos sagrados y templos idólatricos; sacrificar puercos y animales impuros; dejar a sus hijos incircuncisos; volver abominables sus almas con toda clase de impurezas y profanaciones".

Este informe de 1 Macabeos tiene también otras incongruencias, como por ejemplo el verso 38: "Por ellos los habitantes de Jerusalén huyeron; (por las medidas que Apolonio había introducido anteriormente), y vino a ser ella (la ciudad) habitación de extraños, extraña para los que en ella nacieron, pues sus hijos la abandonaron. Quedó su santuario desolado como un desierto . . ." ¿Qué sentido tendría un decreto real tal, de haber existido uno, si no vivían más judíos en Jerusalén? Que su santuario quedó "desolado como un desierto", no se puede atribuir al decreto referido, el cual presumiblemente se publicó después, sino al miedo de la población por las medidas de fuerza de Apolonio.

— *2 Macabeos*: Esta fuente no conoce ningún decreto de Antíoco. Menciona, sin embargo, un decreto de Ptolomeo, el estratega a cargo de Siria-Palestina, en el que establecen disposiciones religiosas. *2 Mac 6:8, 9* dice: "Por instigación de los habitantes de Tolemaida salió un decreto para las vecinas ciudades griegas, obligándolas a que procedieran de la misma forma contra los judíos y a que les hicieran participar en los banquetes sacrificiales, con orden de degollar a los que no adoptaran el cambio a las costumbres griegas . . ."

⁵¹E. Bickermann, *Gott*, p. 19.

Pero con este texto tenemos aún más dificultades:

(A) Se presenta como costumbre griega (literalmente) "el comer las entrañas de animales sacrificiales". Pero carecemos de toda información, aún proveniente de otras fuentes, de que ésta fuera una costumbre de la religión griega o, en su defecto, sirio-cananea.

(B) La palabra que aquí se traduce como decreto, es "*pséphisma*", que según la terminología jurídica helenística se entiende como la toma de un acuerdo de una corporación o, en el ámbito político, como un acuerdo de una asamblea.⁵² "La lengua de la cancillería seléucida naturalmente nunca usa la palabra "*pséphisma*" en el sentido de una orden real."⁵³

Para ello hay tres posibles interpretaciones: (1) En ese momento Jerusalén habría tenido la categoría de una *polis* griega, y los mismos ciudadanos por indicación de Ptolomeo, habrían tomado la resolución (*pséphisma*) de recomendar las medidas mencionadas contra los judíos de otras ciudades griegas.⁴⁵ Sin considerar que la existencia de una "*polis*" griega en Jerusalén hasta hoy no ha podido pasar del estadio de una tesis construida sobre una hipótesis, en el texto se dice claramente que el mencionado "*pséphisma*" surgió de Ptolomeo.

(2) No se puede suponer, que los judíos (y al autor de 2 Mac—en cuanto conozco en la literatura secundaria—se lo identifica sin lugar a dudas como judío) necesariamente debía conocer el lenguaje jurídico griego. Esta observación no es nueva. V. Tcherikover⁵⁵ se lamenta pues con razón del uso impreciso y borroso de la terminología jurídico-política que

⁵²Véase F. Quass, "Nomos und Paséphisma. Untersuchungen zum priechischen Staatsrecht", *Zetemata* 55, (München: 1971), p. 2ss.

⁵³K. Bringmann, *Op. cit.*, p. 95.

⁵⁴Véase Bringmann, p. 96.

⁵⁵"Was Jerusalem a 'polis'?", *Israel Exploration Journal* 14 (1964):63.

da por ejemplo Josefo. En tal caso se podría tratar de un desacierto en el uso de la palabra.

(3) Empero es también posible, que los datos de los siguientes textos en cuestión de 2 Mac se hayan originado de una retrointerpretación, la cual surgió con el tiempo. Como apoyo de esta explicación hay muchas referencias, que pueden ser halladas en las fuentes, así como en la práctica común de la política de todos los tiempos.

Tenemos por ejemplo el decreto de Antíoco IV del 15 de Xántico 148 SÄ —o sea a mediados de Marzo del año 164 AC— como lo indica 2 Mac 11:27-33. En la investigación se ha discutido largamente sobre la historicidad de este y otros documentos de los libros de los Macabeos y de Josefo. Hoy se tiene el concepto de que este decreto y la mayoría de los documentos son auténticos.⁵⁶ La carta contiene el siguiente texto: "El rey Antíoco saluda al Senado de los judíos y a los demás judíos. Si gozáis de buena salud, corresponde también a nuestros deseos. Menelao nos ha manifestado vuestro deseo de volver a vuestros hogares y ejecutar vuestros asuntos. A los que vuelvan antes del treinta del mes de Xántico se les ofrece amnistía y libertad, para que los judíos se sirvan de sus propios alimentos y leyes como antes, y ninguno de ellos sea molestado en modo alguno a causa de faltas cometidas por ignorancia. He enviado a Menelao para que os anime. Seguid bien. Año ciento cuarenta y ocho, día quince de Xántico."

Esta carta-decreto de Antíoco promete una amnistía para los judíos por las "faltas" cometidas. El lapso de 15 días, que aquí se estipula, es muy corto. Se les concede vivir de acuerdo con sus propias leyes. Que Antíoco y sus gobernadores trataban a los judíos como a una población privada de sus leyes debido a sus "faltas" es claramente notorio en esta carta. Es

⁵⁶Compárese con Hugo Willrich, *Urkundenfälschungen in der hellenisch-jüdischen Literatur* (Göttingen: 1924); R. Laqueur, "Griechische Urkunden in der jüdisch-hellenistischen Literatur", en *Historische Zeitschrift* 136 (1927): 229-266 y otros.

por eso que a todos los que quisieran tomar en serio la amnistía, se les corroborarían sus derechos. A base de este texto es imposible hablar de algún cambio o abolición de la ley de los judíos, sino más bien de la "privación de sus leyes". Las medidas de Antíoco no tenían nada que ver con la "Tora" como tal, o usando la palabra aramea del texto de Daniel "dat", sino que se refería a las personas, que sujetas a esta ley, se encontraban, sin embargo, en estado de sublevación o rebelión de acuerdo con el derecho de todas las épocas y por esa razón se habían colocado bajo la potestad de otro "derecho", el cual según la usanza de la época consistía en la privación de los derechos tradicionales garantizados por la costumbre.

El castigo por amotinamiento podía significar la muerte, la esclavitud, la privación de derechos, e incluso la deportación. Por ello es que el rey promete una amnistía bajo la presuposición del "desconocimiento". A gente mal informada se las puede tratar con clemencia. Como dice Elié Bi(c)kerman(n)⁵⁷ "por efectos de la conquista la población perdía el derecho a usar de sus instituciones y de sus leyes". Sin embargo, para cambiar las leyes, se mataba a todos los hombres aptos para la guerra o sencillamente a todos los hombres. Después de la conquista de Jerusalén, un consejero de Antíoco VIII le sugirió inclusive exterminar a todos los judíos, como un medio para cambiar sus leyes.⁵⁸

Tenemos otros ejemplos. En el año 219 AC Antíoco III no quiere conceder garantías a los habitantes de Seléucida en Pieria, excepto a los "ciudadanos libres". Todos los demás debían someterse al rey.⁵⁹ El enviado seléucida aclara ante el senado romano el significado de las medidas relacionadas con este tema: "El vencedor determina las leyes de los vencidos, determina lo que se lleva y lo que deja".⁶⁰ Un rey puede

⁵⁷E. Bi(c)kerman(n), *Institutions des Séleucides*, p. 135.

⁵⁸Diodoro Sic., 34.1.

⁵⁹Polibio 5. 60. 10.

⁶⁰Tito Livio, *Ab Urbe Condita* 34. 57. 6.

entregar a otros una ciudad dominada, puede venderla o regalarla.⁶¹ Los habitantes de Jerusalén fueron tratados entonces como una población "privada de sus derechos" a causa de la conquista. Si sus leyes hubiesen sido cambiadas mediante el decreto del rey, primero se hubiera tenido que anular a través de una ley el decreto anterior para luego introducir los nuevos privilegios.

No se debe entonces confundir el término "cambio" de la ley con "privación de los derechos de los habitantes". Este decreto de Antíoco no tiene nada que ver con la abolición de decretos anteriores, sino con la proclamación de la amnistía, la misma que confirma al pueblo en sus derechos anteriores.

En lo que concierne a las medidas individuales del decreto no existente de Antíoco, podemos establecer lo siguiente:

- (A) Las ofrendas para los sacrificios traídos al templo no fueron suprimidas a raíz del así llamado decreto de Antíoco, sino anteriormente mediante las represalias de Apolonio, las cuales llevaron a los judíos a huir de Jerusalén. Si no quedaba en Jerusalén entonces ningún sacerdote, y en general ningún judío, ¿quién habría mantenido de pie el culto y para quién habría sido?
- (B) Con seguridad que en Jerusalén no se guardaron más los sábados ni las fiestas, debido a que no habían más judíos que viviesen allí. Sin embargo, hay muchos testimonios, que los judíos en alguna otra parte guardaban el sábado a pesar de todas las consecuencias (1 Mac 2:33, 34) y otros que sin embargo provienen de la porción legendaria del libro. Los Macabeos decidieron luchar aún en sábado. Por hablarse aquí de un "decreto" de los Macabeos, el cual permitía una transgresión excepcional de la Ley, se podría hablar de un "cambio" de la Tora por parte de los Macabeos pero no por parte de Antíoco IV.

⁶¹E. Bi(c)kernan(n), *ibid.*, p. 134.

- (C) Sobre los términos "desolado como un desierto", véase la Tesis 39.
- (D) Las colinas, los recintos sagrados y los altares parece que no fueron dispuestos para los judíos, sino para "extranjeros", quienes probablemente fueron radicados en Jerusalén por un tiempo (2 Mac 10:2). Que algunos judíos fueron obligados a ciertas acciones de culto, no es excluyente, sin embargo es comprobable sólo de la porción legendaria de los libros de los Macabeos.
- (E) Sacrificar a los dioses animales inmundos no fue una costumbre griega o sirio-cananea. Ciertamente en Grecia se ofrecían cerdos a los dioses chitónicos⁶² y en el Egipto de los Ptolomeos, según informaciones provenientes de los papiros de Zenón, se ofrecían cerdos para honrar a Arsinoe y a Demetrio. Sin embargo, estos sacrificios deben ser vistos como excepciones.⁶³ Los fenicios y en general los pueblos del Cercano Oriente repudiaron los sacrificios de cerdos.⁶⁴ El sacrificio de "animales inmundos", no era un componente obligatorio de la religión griega ni tampoco de la religión cananea. Por eso es absurdo pensar, que Antíoco quisiera convertir a los judíos a una presunta religión griega o sirio-cananea, obligándolos a sacrificar cerdos y servírseles. Si la abominación de la desolación significa el culto prestado a Baal Shaman o Zeus Olímpico, no debe olvidarse tampoco que para un griego o para un sirio-cananeo también podría ser una abominación sacrificar a éstos un animal considerado cúlticamente inmundo. Los griegos ofrecían a Zeus sólo vacuno.

⁶²Compárese con Orth, PW, 2. R. 2, p. 811ss.

⁶³Véase C. Préaux, *L'Economie royale des Lagides*, p. 222; Michael Rostowzeff, *Gesellschaft und Wirtschaftsgeschichte der hell. Welt*, 1:228, 283; R. de Vaux, "Les Sacrifices de porcs en Palestine et dans l'Ancient Orient". Von Ungar t nach Qumram..." citado por O. Eissfeld, en *Beihfte zur Zeitschrift für Alttestamentliche Wissenschaft* 77 (1958): 250-265 y otros.

⁶⁴Véase D. V. Berchem, *Syria* 44 (1967): 88ss. y 99ss.

(F) La circuncisión se prohíbe bajo pena de muerte. Según varios informes, la circuncisión no era algo típico de los judíos, sino se practicaba también entre los egipcios y los árabes.⁶⁵ Se debiera formular la pregunta, ¿por qué quería prohibir el rey la circuncisión la cual era precisamente también una costumbre parcial en las poblaciones aledañas, siendo que él, como algunos sostienen, quería introducir una deidad árabe-sirio-cananea. Los ejemplos prácticos que ofrecen nuestras fuentes, son lastimeros y se los debe entender más como propaganda difamatoria:

(1) *1 Mac 1:60, 61*: "A las mujeres que hacían circuncidar a sus hijos las llevaban a la muerte, conforme al edicto, con sus criaturas colgadas al cuello. La misma suerte corrían sus familiares y los que habían efectuado la circuncisión". (2) *2 Mac 6:10*: "Dos Mujeres fueron delatadas por haber circuncidado a sus hijos; las hicieron recorrer públicamente la ciudad con los niños colgados del pecho, y las precipitaron desde la muralla". (3) *Josefo*: "Pero las mujeres, y los niños circuncidados eran ahorcados del cuello de sus padres crucificados".⁶⁶ Según este autor es el rey quien incluso da directamente la orden del ajusticiamiento, aunque sabemos fehacientemente de otras fuentes que el rey ni siquiera estaba en Jerusalén en ese momento.

De lo dicho sobresale claramente, que Antíoco nunca cambió la Ley (*dat*), ni tampoco actuó como un "reformador" de las religiones de su reino, ni que en Judea hubiese querido lograr introducir una religión helénica o siro-arábica.

21 *Dan 7:25* ". . . y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempo y medio tiempo".

De acuerdo con el criterio general, 3 1/2 años. Esta declaración se refiere con seguridad a las tres anteriores, es decir: (A) al quebrantamiento (exterminio) de los santos del

⁶⁵Véase Orígenes, *Contra Celso* 1. 24; 5. 41; Poseidonio Ap., f. Gr. Hist 109. 4.

⁶⁶*Ant. Jud.* 12. 5. 4.

Altísimo, (B) al cambio de los tiempos, (C) al cambio de la ley.

Respecto al quebrantamiento o exterminio de "los santos del Altísimo" el período de tiempo es contradictorio. No se persiguió durante 3 1/2 años a los "fieles", y tampoco lo hizo Antíoco. El cambio de las festividades y de la ley no se puede imputar a Antíoco, por eso es que hablar de un período de tiempo en este contexto no tiene sentido. Si se empezara a fechar esta modificación de la ley con Jasón,⁶⁷ se tendría que contar entonces con un lapso de 10 a 12 años. Si bajo esto entendemos las medidas de Apolonio, del ateniense Gerón y del estratega de Ptolomeo, entonces nuestras fuentes nos ofrecen un circo: (1) Josefo nos da dos datos. En *Bell. Jud.* 1.1.1. habla de tres años y seis meses, posiblemente buscando algún contacto con Daniel. En *Ant. Jud.* 12.8.6 sabe de sólo tres años, aparentemente en concordancia con 1 Mac (2) En 1 Mac 1:54 y 4:52-54 —si es que aquí no antecede un período de tiempo equivocado del capítulo 1— son sólo tres años. (3) En 2 Mac 10:3, 4 se cuenta el tiempo después de la purificación del templo como dos años. ¿Cuál de estas cuatro versiones es la verdadera? Esto ha sido materia de larga discusión en la investigación.

Los partidarios de la tesis de los Macabeos niegan el período más largo. Habicht dice categóricamente: "El lapso mencionado por Daniel está en contradicción con los testimonios de los libros Macabeos, en donde la purificación y la profanación sucedieron el mismo día del mismo mes . . . Queda en contradicción entre los dos años de 2 Mac y los 3 años de 1 Mac . . . No conozco argumentos rotundos que posibiliten una decisión, si es que aquí tiene ventaja 2 Mac ó 1 Mac."⁶⁸ Por razones contundentes, que por motivos de espacio no explico en esta oportunidad, me inclino por la opinión de 2 Macabeos. Pero aún así, nuestras fuentes en ningún caso muestran que las medidas de represión sobre la ciudad duraran tanto tiempo (dos años).

⁶⁷Compárese con Koch, *Op. cit.*, p. 130.

⁶⁸Habicht, p. 249, 250.

22. Dan 7:26 "Después [emperero] se sentará el Juez. . ."

"Después emperero," es decir, como algunos creen saber —después del 25 de Kisléu del año 148 Era Seléucida (E.S.) = 25 de diciembre de 165 AC (jul).⁶⁹ Por nuestras fuentes sabemos que la muerte de Antíoco llegó a ser conocida en Babilonia entre el 19/20 de noviembre y el 17/18 de diciembre AC,⁷⁰ por lo que debe haber acontecido pocos días antes. Sin embargo, carecemos de información que Antíoco haya sido juzgado entre esas fechas.

23. Dan 7:26 "... y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin . . ."

Antíoco murió como rey del reino seléucida en diciembre del año 164 AC. Hasta donde las fuentes nos informan, él murió como rey del imperio Seléucida. Por tanto es falso que primeramente se le había quitado el reino para que posteriormente fuese "destruido y arruinado".

24. Dan 7:27 "... el reino y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán".

La "Synagogè Asydaïon", o los "fieles" nunca recibieron el poder. "La extensa literatura acerca de los asideos está en relación contraria a la insuficiencia de las fuentes".⁷¹ Matatías y sus hijos tuvieron por un tiempo a este grupo como aliados, pero ellos mismos no pertenecieron a él, hizo nombrar a tra-

⁶⁹ Véase Julius Welhausen, "Über den geschichtlichen Wert des zweiten Makkabäerbuches im Verhältnis zum ersten," *Nachrichten von der Gesellschaft der Wissenschaft* (Göttingen: 1905), pp. 117-163, esp. 132, 133.

⁷⁰ Véase la lista babilónica BM 35604 en Sachs-Wiseman, *Op. cit.*, pp. 208-210

⁷¹ Thomas Fischer, *Seleukiden und Makkabäer. Beiträge zur Seleukidengeschichte und zu den politischen Ereignissen in Judäa während der 1. Hälfte des 2. Jahrhunderts v. Chr.* (Bochum: 1980), p. 102, Anm. 248.

vés de su canciller Licias a Alcimo, un aaronita-onisíaco, en el cargo de Sumo Sacerdote. Aunque Judas hizo una activa oposición a Alcimo, este último obtuvo un rápido aumento de poder.⁷² Judas reinició su rebelión contra Antíoco, pero no logró sobrevivir a la victoria sobre sus enemigos. Poco después murió Alcimo, presumiblemente sin haber dejado un sucesor en el sumo sacerdocio. Durante siete años no hubo Sumos Sacerdotes en Jerusalén.⁷³ Recién bajo el mando del macabeo Simón, hermano de Judas, los judíos, o mejor dicho un grupo de éstos estuvo dispuesto a proponer a éste como Sumo Sacerdote "hasta que apareciera un profeta digno de fe" (1 Mac 14:41). Bajo el "cruel" Aristóbulo⁷⁴ y más bien bajo el "ebrio" Alejandro Janeo⁷⁵ alrededor del año 100 AC, se unió en una sola persona el sumo sacerdocio y la monarquía. Si Daniel estaba pensando en Alejandro Janeo, en el cumplimiento de su vaticinio, quien, según la opinión de Josefo,⁷⁶ llegó en su crueldad a cometer "lo que hombre alguno hubiese llegado a imaginar," es realmente, según mi opinión, algo que debería dejarse para personas "muy creyentes."

25 *Dan 8:9* "Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño . . ."

En hebreo la expresión "ellos" es femenina, por lo que la alusión hecha sólo puede aplicarse a uno de los cuatro puntos cardinales o "vientos", que también son femeninos. Antíoco IV debe haber "salido" de uno de los cuatro puntos cardinales seguramente. Lo importante es determinar las direcciones de su crecimiento, ya que por descarte podría determinarse su punto de origen.

⁷²*Antigüedades Judaicas* 12.10.3.

⁷³*Antigüedades Judaicas* 20.10. Compárese con J. B. Bunge, "Zur Geschichte und Chronologie des Untergangs der Oniaden und den Aufstieg der hasmonäer". En *Journal for the Study of Judaism*, Vol. 6, 1, p. 15.

⁷⁴*Ant. Jud.* 13.11.1

⁷⁵*ibid.*, 13.15.5.

⁷⁶*ibid.*, 13.14.2.

26. Dan 8:9 "... creció [el cuerno pequeño] mucho. . ."

Algunos traducen "creció en sobre manera" o "llegó a ser extremadamente grande". Es interesante apreciar el uso de la palabra "grande" en el capítulo 8 de Daniel. Para el carnero (Medo-Persia) se usa el término "grande" (8:4). Para el macho cabrío (Grecia) se usa el término "muy grande" (8:8). Al cuerno pequeño se lo describe, en cambio, como "extremadamente grande," (8:9). Es absolutamente falso, sin embargo, que Antíoco IV haya sido más poderoso o que su reino haya sido más extenso que *el Imperio Persa o el de Alejandro*. Aún si con ello quisiésemos ver sólo al más poderoso de entre los seléucidas, tampoco coincide. Más importante fueron sin duda Seléuco I y Antíoco III, quien además llegó a tener por sobrenombre de "el Grande". Si lo quisiésemos identificar a Antíoco IV sólo como "extremadamente grande" en su época, veamos por favor la tesis número 15.

27. Dan 8:9 "... al sur . . ."

Antíoco IV Epifanes intentó realmente expandir su reino hacia el sur. Sin embargo, este intento fracasó debido a la enérgica resistencia del enviado romano Popilius Laenas en el año 168 AC. Por lo tanto, Antíoco "desgraciadamente" no pudo hacerse "extremadamente grande" hacia el sur.

28. Dan 8:9 "... al oriente . . ."

En nuestras fuentes no se conoce siquiera que Antíoco IV hubiese pensado en una expansión de su reino hacia el oriente, por lo tanto ni siquiera podemos hablar de que haya realizado tal cosa. Algunos "teólogos" opinan, que él fue muerto duante una campaña hacia el oriente en una batalla contra los partos. Para ello ofrecen como apoyo a Josefo.⁷⁷ Esto es ignorancia histórica. El Antíoco a quien se hace referencia aquí ("Cuando Antíoco atacó al parto Arsakes,

⁷⁷ *Ant. Jud.* 13.8.4

perdió una gran parte de su ejército y cayó el mismo"), era un contemporáneo de Juan Hircano y se lo identifica con Antíoco VIII Gryphos. Bevan y Niese⁷⁸ y otros, han levantado la suposición de que la expedición de Antíoco al oriente de su reino fue realmente preparada contra los partos. Sin embargo, aparte de una porción no muy clara de Tácito,⁷⁹ que muy posiblemente se refiera a Antíoco VII, no disponemos de ningún otro dato útil en las fuentes. Incluso aceptando la teoría de interpretación propuesta por W. Otto,⁸⁰ en donde Tácito confundiría dos acontecimientos que sucedieron con Antíoco IV y Antíoco VII, no se logra arrojar la prueba concluyente de una campaña de Antíoco IV contra el Oriente.⁸¹ "Para volver a los hechos, hoy podemos decir con certeza que nuestra evidencia no revela ningún plan de expansión de Antíoco IV hacia el Oriente."⁸² Por lo tanto, concluimos que Antíoco no se hizo "extremadamente grande" hacia el oriente, ni tan siquiera "un poquito".

29. *Dan 8:9* ". . . y hacia la tierra gloriosa . . ."

Aquí tenemos un texto difícil. La versión de los LXX traduce "al norte", en vez de "tierra gloriosa". En el caso de que esta versión sea concluyente, se podría determinar el punto de partida del cuerno pequeño, ya que sólo queda un punto cardinal que no se menciona en el texto, a decir el oeste. Si observamos sin embargo un mapa de los reinos de los diádocos, es sólo el este el único punto cardinal en el cual se puede identificar a los seléucidas. El lugar de origen de Seleuco alrededor del año 311 AC estaba al oriente, mientras Antígono aún gobernaba Asia Menor, Siria y el norte de Mesopotamia. Recién alrededor del 301 AC, cuando Antígo-

⁷⁸Bevan, "*House of Seleucus*", Bd. II, 148; Niese, "*Geschichte*" III, 216.

⁷⁹*Historiae* 5.8.

⁸⁰W. Otto, "Zur Geschichte der Zeit des G. Ptolemäers", *Abhandlung der Bayerischen Akademie der Wissenschaften* 11 (1934): 85, n. 3.

⁸¹Véase Otto Mörkholm, *Antíoco IV. of Syria*, p. 176-177.

⁸²*Ibid.*, p. 178.

no quedó derrotado por la coalición formada por Casandro, Lisímaco, Seleuco y Tolomeo, el reino seléucida creció pero "hacia el occidente", es decir hacia Siria y hacia el sur del Asia Menor. Por un lado, Antíoco II ganó Siria septentrional y algunas regiones orientales, sin embargo, después de la paz de Apamea (187 AC) perdió la mayor parte del Asia Menor. De hecho las fuentes nos informan que Antíoco IV nunca intentó recuperar la parte norte perdida de su reino. Su política exterior estuvo primeramente dirigida hacia el sur, empero pronto tuvo que luchar por la integridad de su reino.

Si nos quedásemos con la traducción del texto masorético, e interpretáramos el término "tierra gloriosa" o "tierra valiosa", por Judea, es necesario no olvidar que la palabra *tierra* no está en el texto masorético y que por lo tanto es un agregado del traductor. Fuera de ello que Antíoco haya crecido "sobremanera" en la tierra de los judíos lo niegan en forma categórica las fuentes. Al fin del reinado de Antíoco Judea llegó a ser prácticamente independiente.

30. Dan 8:10 "Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos . . ."

Si queremos interpretar a los "ejércitos" en el mismo sentido que los "santos de los cielos", lo cual parece evidente de la declaración de Daniel 8:24, 25 (" . . . y al pueblo de los santos . . ."), entonces véase por favor la tesis 18.

31. Dan 8:10 ". . . y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó."

W. Bossuet⁸³ ha realizado una investigación muy interesante en relación a las estrellas y los seres celestiales de la literatura judía tardía. Por eso es que algunos teólogos suponen, que el "rey insolente" atenta contra poderes extraterrestres.⁸⁴ Sin embargo, en nuestras fuentes no se conoce

⁸³W. Bossuet, *Neueste Forschungen auf dem Gebiet der religiösen Literatur des Spätjudentums*, Thr 3, 1900, p. 328.

⁸⁴K. Koch, *Das Buch Daniel*, p. 206.

ninguna campaña celestial que Antíoco haya realizado. En el AT se usa el término estrella (Job 38:7; Isa 14:12) en relación con seres celestiales, sin embargo, se lo usa también en relación con personas. Como ejemplo tenemos la profecía de Dios hecha a Abraham (Gén 15:5; 22:17; 26:4; Exo 32:13; 1 Crón 27:23) en donde se le promete que su descendencia sería tan incontable como las estrellas. Un ejemplo mejor tenemos en el sueño de José (Gén 37:9), donde el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante él. En la interpretación de Jacob (v. 10), se interpreta a las estrellas con los hermanos de José, los patriarcas del pueblo de Israel. La interpretación que da el mismo Daniel en el ver. 24, parece corroborar esta declaración. Los "fuertes" o las "estrellas" podrían referirse, como sucede en el Apocalipsis (1:20), a ángeles, o sea —según la descripción de su función en el contexto de los capítulos subsiguientes— a un "dirigente" o a un "líder" de la congregación.

Los únicos "líderes" o "dirigentes" de los judíos a quienes Antíoco IV aparece como quitándoles el poder, fueron a los sumos sacerdotes Onías III, Jasón y Menelao. Si a éstos, y especialmente a los dos últimos hay que entenderlos como "líderes del pueblo sagrado," parece ser un asunto bastante discutible, incluso para un "muy creyente."

Con respecto a Onías III nuestras fuentes no concuerdan.⁸⁵ En 2 Macabeos Onías es asesinado por Andrónico, el representante de Antíoco IV, quien en ese momento estaba ocupado en poner orden a una sublevación en Malos y Tarso. El rey no sabía nada de lo sucedido. Después de su regreso, Antíoco IV hizo castigar inmediatamente a Andrónico. Anteriormente Onías III había sido destituido, es decir echado "por tierra" o derrocado. En cambio, según Josefo⁸⁶ Jasón sucedió a Onías en el sumo sacerdocio recién después de la muerte de éste, acontecida en forma natural. En tal caso sólo se habría arrojado "por tierra" a Jasón, no así a Onías III. No

⁸⁵Compárese 2 Mac 4:1-7, 32-38 con Josefo, *Ant. Jud.* 12.5.1.

⁸⁶*Ibid.*

me son conocidos argumentos convincentes para apoyar la una o la otra versión. Con respecto a Jasón, véase la tesis 18.

Se podría decir que (si nos referimos a 2 Mac) Antíoco IV derrocó a Onías III y a Jasón. Pero que Antíoco "pisoteó", es decir, que maltrató o mató a Onías, es falso. De acuerdo con 2 Mac 4:37, 38, al saber Antíoco la muerte de Onías "hondamente entristecido y movido a compasión, lloró recordando la prudencia y la gran moderación del difunto. Encendido en ira, despojó inmediatamente a Andrónico de la púrpura y desgarró sus vestidos. Le hizo conducir por toda la ciudad hasta el mismo lugar donde tan impíamente había tratado a Onías; allí hizo desaparecer de este mundo al criminal, a quien el Señor daba el merecido castigo."

Por el relato de 2 Mac 5:8-10, sabemos que Jasón primeramente huyó de Jerusalén a Egipto, antes que Antíoco tomara la ciudad, y posteriormente murió en un naufragio en camino a Esparta, así que tampoco él pudo ser "pisoteado" por Antíoco.

32. Dan 8:11 "Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos. . . ."

A. Lacocque,⁸⁷ ha procurado establecer un paralelismo entre el "hijo del hombre"—judas Macabeo—y el "príncipe de los ejércitos"—Onías II—, quien aunque muerto, por su influencia sigue viviendo. Sin embargo, identificar a Onías III como el príncipe de los ejércitos es más que una osadía. En las fuentes no encontramos información de que Onías haya estado al mando de un ejército. En caso de que quisiésemos interpretar a los "ejércitos" con el "pueblo de los santos", podría ser cierta esta declaración, partiendo del hecho de que 2 Mac tuviese la razón y no así Josefo. Algunos comentaristas quieren interpretar como ya se ha dicho, al "pueblo de los santos" o el "pueblo del altísimo" con los asideos, pero nues-

⁸⁷A. Lacocque, *Le livre de Daniel* (Neuenburg: Paris, 1976), p. 121.

tras fuentes nunca mencionan que los asideos hayan tenido a Onías como su líder. Aparte de las especulaciones teológicas, históricamente no hallamos nada positivo. Koch⁸⁸ procura ver aquí más bien a un ser angélico, es decir, a Miguel, quien por el sacrilegio al sacerdocio es agraviado. Para adjudicar esta interpretación al tiempo de los Macabeos no tenemos fuentes útiles que la confirmen.

33. Dan 8:11 " . . . y por él fue quitado el continuo sacrificio."

Si se traduce "*tamîd*" como el "continuo sacrificio", traducción bastante común, pero discutible ya que la palabra "sacrificio" es un agrado del traductor, es imposible que se esté refiriendo a Onías III con el término "príncipe de los ejércitos" ya que al Sumo Sacerdote no le correspondía realizar los sacrificios diarios, sino a los sacerdotes. En el tiempo de David se establecieron inclusive 24 órdenes sacerdotales (2 Crón 23:32; 24:1-20), para la realización del servicio diario en el altar. También por el tiempo de Onías III sin duda que habían muchos sacerdotes de turno, ya que después del exilio en Babilonia, según Esdras 2:36, regresaron 973 sacerdotes. Del tiempo de Onías conocemos particularmente a dos familias sacerdotales adicionalmente a la familia de los aaronidas-oníidas, de donde procedían los sumos sacerdotes: los bilgeos (de Bilga), de quien provino Menelao, y la familia de Jojarib, de quien provino la casa de los asmoneos o macabeos. Fuera de ello, el "*tamîd*" (en el sentido del "sacrificio diario"), no se interrumpió en el tiempo de Onías III, como es posible visualizar claramente de nuestras fuentes.

34. Dan 8:11 " . . . y el lugar de su santuario fue echado por tierra."

Ni a Antíoco IV Epífanés ni a alguno de sus colaboradores se les puede acusar fehacientemente de haber "echado por tierra" el "lugar del Santuario" o al Santuario mismo. Antíoco

⁸⁸Koch, pp. 207-208.

robó el tesoro guardado en el Santuario y, al parecer, el mobiliario del lugar Santo. En este asunto habría sido incluso apoyado por el Sumo Sacerdote Menelao (2 Mac 5:15, 16). Por carecer de informaciones paralelas de las otras fuentes, no se puede fundamentar en qué medida es cierta la aseveración anterior o si sólo es "literatura patética helenista". Sin embargo, todos los autores culpan a Antíoco de robo del templo. Según Polibio⁸⁹, la fiesta de Daphne, en otoño (?) del año 166 AC, fue financiada con el aporte de sus "amigos" y con fondos provenientes del saqueo de templos. El mismo Polibio conoce a Epifanes como un destacado saqueador de la mayoría de los templos de su época. Granius Licianus⁹⁰ menciona el saqueo del templo de Dea Siria en Hierápolis. Durante su permanencia en las satrapías septentrionales intentó también apoderarse mediante una estratagema del tesoro del templo de Nanea/Artemisa.⁹¹

Seguramente que de acuerdo con el derecho de guerra y con las costumbres de esa época, durante su expedición a Egipto hizo saquear los templos allí existentes. El templo de Jerusalén fue saqueado, pero no destruido. Cuando Judas volvió a Jerusalén para gobernar, de acuerdo con las descripciones de los dos libros de los Macabeos, no hubo necesidad de tomar medidas para reconstruir el templo. Según 2 Mac 8:33, únicamente las puertas de entrada y los cuartos de los sacerdotes en el monte de Sión, fueron incendiados por Calístenes y necesitaron ser reconstruidos.

35. Dan 8:12 "Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio . . ."

Más propiamente, "se realizó un oficio en violación al '*tamid*'". El texto no habla de una violación al "altar", sino

⁸⁹Polybio, 31.4.9.

⁹⁰Granius Licianus, p. 5.

⁹¹Véase Polibio, 31.9; Apiano, *Syria* 352; 2 Mac 1:15; 9:2; 1 Mac 6:1-4; Josefo, *Antigüedades* 12. 358.

apunta directamente al "*tamîd*". Si interpretamos al "*tamîd*" con el oficio del sacrificio, entonces esta "violación al oficio" se referiría al oficio del sacrificio.

Bringmann⁹² mediante datos de 2 Mac 13:3-8 y de Josefo,⁹³ intenta demostrar que el autor real de los cambios en el servicio religioso en el templo fue Menelao. Examinemos las fuentes:

— 2 Mac 13:3-8: "También Menelao se unió a ellos (Antíoco V Eupator y Lisias su regente y canciller) e incitaba muy taimadamente a Antíoco, no por salvar a su patria, sino con la idea de establecerse en el poder. Pero el Rey de reyes excitó la cólera de Antíoco contra aquel malvado; Lisias demostró al rey que aquel hombre era el causante de todos los males, y Antíoco ordenó conducirlo a Berea y darle allí muerte, según las costumbres del lugar". (Hay que tener en cuenta que Antíoco V tenía más o menos 7 años de edad cuando fue hecho rey, y a los 9 años fue asesinado).

— Josefo: Menelao y los hijos de Tobías fueron donde Antíoco IV y le dijeron "que querían deshacerse de sus costumbres tradicionales y vivir según la costumbre griega y la constitución del rey".⁹⁴

— Josefo: "Lisias había sugerido al rey matar a Menelao si quería estar tranquilo con los judíos. Puesto que por él había surgido toda clase de males, porque él había instado al padre del rey a obligar a los judíos a apostatar de la adoración del Dios de sus padres. Por esa razón el rey (Antíoco V) envió a Menelao a Berea en Siria y allí lo hizo ajusticiar, después que había regentado durante

⁹²Klaus Bringmann, *Hellenistische Reform und Religionsverfolgung in Judäa*, pp. 129-135.

⁹³Josefo, *Ant. Jud.* 12.9.7 (cf. 12:5:1).

⁹⁴Josefo, *Ant. Jud.*, 12.5.1.

10 años el sacerdocio en la apostasía y en la impiedad".⁹⁵

Estos informes contribuyen grandemente al descargo de Antíoco IV, ya que a éste casi se lo expone como una "víctima" del intrigante Menelao. Sin embargo, los relatos contienen muchas discrepancias:

- (A) Mientras que en 2 Mac 4:23 Menelao es hermano de Simón, el administrador del templo, de la tribu de Bilgá (2 Mac 3:4), y por lo tanto no era un "aaronita-oniíta", es decir que no tenía derecho como descendiente al sumo sacerdocio. Josefo⁹⁶ hace a Menelao como un oniíta, el tercer hijo de Onías III. Según Elías Bickermann,⁹⁷ esto sucede posiblemente para "no frustrar la legitimidad ininterrumpida de la línea sumo sacerdotal."
- (B) Sin duda alguna parece ser una realidad, que Menelao fue colocado como sumo sacerdote por Antíoco y que por él se mantuvo en el cargo; gracias a la "ambición" de Antíoco.
- (C) Sin embargo, por los datos que nos ofrecen las fuentes, Menelao no es visto jamás como propulsor de una "reforma religiosa" o de una "revolución". (1) En ninguna de nuestras fuentes se mencionan acciones religiosas que estén en relación con la llamada "reforma", en donde Menelao participe en alguna forma. En 2 Mac 5:15 se lo presenta como guía de Antíoco en el saqueo del templo, lo que difícilmente lo hace aparecer como reformador religioso. Fuera de ellos pareciera que estas expresiones fuesen más bien "una añadidura patética" del autor del epítome. (2) Si Menelao hubiese sido realmente el "copatrocinador" o incluso el "originador" de la así llamada "reforma" y de las "medidas coercitivas" en contra de los judíos, ¿por qué callan nuestras fuentes al respec-

⁹⁵Ibid, 12.9.7.

⁹⁶Josefo, *Ant. Jud.* 12.5.1; 20.10.1.

⁹⁷Bickermann, *Gott*, pág. 65, nota 1.

to? ¿Por qué no se menciona en ninguna parte que por ejemplo Menelao obligó a los judíos a comer alimentos inmundos, o que les impidió a guardar los sábados y los días festivos, o que ofreció castigar a la gente que circundaba a sus hijos, o que él dio el ejemplo de comer alimentos inmundos? (3) En Segunda de Macabeos donde se mencionan algunos nombres de los así llamados "novadores religiosos", no se menciona a ningún judío. Habían algunos "prefectos" que habían sido puestos por el rey para oprimir al pueblo (2 Mac 5:22), éstos eran frigios, atenienses y misios, empero no eran judíos. Únicamente se menciona, casi en una oración secundaria, que algunos de los judíos habían cedido a la opresión del prefecto del rey, mientras que la mayoría se escondió o se fue al campo (1 Mac 3:5, 6; compárese con 1 Mac 1:38) (4) En una carta a los judíos en Egipto, la cual provenía muy probablemente del concilio de los ancianos de Jerusalén, y que fuera enviada bajo el gobierno de Demetrio en el año 169 Era Seléucida = 143 AC., se describe a *Jasón* y no a *Menelao* como el originador de la apostasía (2 Mac 1:7): "En lo más grave de la tribulación que ha caído sobre nosotros en estos años, desde que *Jason* y sus partidarios traicionaron la tierra santa y el reino. . ." (5) La acusación contra Jasón se levanta muchas veces en 2 Macabeos.⁹⁸ Josefo⁹⁹ culpa a Menelao de las cosas que según 2 Mac 4:7-9 cometió Jasón, es decir "el cambiar las costumbres de sus compatriotas al estilo griego, suprimiendo los privilegios que los reyes habían concedido a los judíos". Por esa razón habrían solicitado al rey "instalar en Jerusalén un gimnasio." (6) Que en Jerusalén no se realizó ninguna "reforma" religiosa, está cuidadosamente demostrado en la tesis 15.

¿Por qué entonces se culpa en 2 Mac 13:3-8 y en Josefo, *Ant. Jud.* 12.9.7, a Menelao de haber obligado a los judíos a apostatar de la adoración a Dios?

⁹⁸Véase 2 Mac 4:1-25; 5:5-7.

⁹⁹Josefo, *Ant. Jud.* 12.5.1.

Bickermann¹⁰⁰ (en el año 1937) llegó a la conclusión que el sumo sacerdote Menelao quiso transformar la religión judía en una religión helénica, y que quiso liberar la adoración "pura" a Dios del tiempo primitivo de los elementos "tardíos" de la "Ley", para allanar los obstáculos de la segregación a los judíos. El comparó —sin tener fuentes confiables— a los "reformadores" de la época de Epífanés con los "movimientos reformistas judíos" de la década de los años cuarenta del siglo XIX, "hombres como G. Rieser, A. Geiger y I. Eichhorn, quienes propusieron la abolición del sábado como día de descanso, de las leyes alimentarias y de la circuncisión, declarando todas estas costumbres como innecesarias. "Ellos también estaban inmersos en un ambiente no judío y estaban *influenciados por teorías de la ciencia (protestante) sobre el origen del Pentateuco*". "Como los íntegros hombres primitivos de la teoría griega adoraban, pues, los 'hijos del Akra', Menelao y sus contemporáneos adoraban al Dios del cielo de los antepasados sin tener templo ni imágenes, bajo un cielo libre en el altar que estaba en Sión, libre del yugo de la Ley, en una tolerancia recíproca acorde con los paganos. ¿Qué otra cosa podría ser más humana y natural, que imponer *esta tolerancia a los deslumbrados cocreyentes de su época? Esta fue la persecución de Epífanés*".¹⁰¹

Bringmann¹⁰² ha podido demostrar con datos muy bien fundados que con seguridad ésta no fue la persecución de Antíoco. La analogía con la reforma judía del siglo XIX es ilusoria. Los griegos no conocían ninguna ciencia bíblica. Ni siquiera hay huellas que indiquen que la Biblia traducida al griego, la Septuaginta haya sido leída por los griegos paganos. Estrabón, quien en el tiempo de Augusto describe brevemente a los judíos y a su historia, nos relata acerca de la decadencia de la adoración a Dios en comparación con la época primitiva, de la evolución hacia un gobierno sacerdotal y sobre la tiranía de los Asmoneos. Sin embargo, justo por esta razón, a raíz

¹⁰⁰Bickermann, *Der Gott der Makkabäer*, p. 133.

¹⁰¹*Gott*, p. 133.

¹⁰²K. Bringmann, *Op. cit.*, pág. 104-111.

de este relato, el cual pudo haberse originado recién al final del primer siglo AC, "no es posible concertar con Bickermann sobre el ideario de la presunta reforma judía de la época pre-macabea." En este relato Estrabón menciona entre otras cosas la costumbre no judía de la circuncisión de niñas, con lo que sin duda alguna se puede decir, que éste (Estrabón) no podía ser de origen judío, sino se descubre en su relato la ignorancia de un pagano. Bickermann no logra, además explicar cómo Antíoco, quien en realidad sólo buscaba "dinero y lealtad", podría haberse hecho alguacil de una reforma religiosa que entrañaba peligros políticos incalculables. Bringmann concluye su argumentación reprochando a Bickermann de haber cometido los mismos errores que él reprende en sus antecesores en la investigación de las medidas de opresión de Antíoco, a saber, de haber procurado tomar en serio "la etiqueta" cubierta documentalmente de que estas medidas habrían sido un "cambio al helenismo" y explicarlas como medidas pro-helenísticas. Sin embargo, ¿cómo soluciona Bringmann el problema?

Bringmann ve a Antíoco ante un dilema: Por un lado deshacerse de Menelao y sus partidarios, los tobianos, a causa del levantamiento enérgico de la mayoría de la población judía, a pesar de ser éstos los únicos que se mostraron hasta el final fieles a la dinastía; o por el otro lado, siendo que justamente Menelao y sus partidarios le habían sido fieles, colocarlos a la cabeza de una nueva ciudad constituida, en donde éste podría continuar con su cargo, es decir, cambiando—su única forma de poder hacerlo—, la religión tradicional y la forma de vida de la etnia judía. Sin embargo, esto no lo habría previsto ni habría propuesto el rey o el sumo sacerdote. "El originador espiritual de esta 'revolución' difícilmente tenía en mente más que la salvación del gobierno y la vida."¹⁰³ "Pero cuando Menelao se percató de que podía salvar su gobierno y como se puede consoladoramente añadir su vida, cesando de ser sumo sacerdote de Jahwé: ¿qué otra cosa le quedaba más fácil que el cortar la identidad del pueblo elegi-

¹⁰³Ibid, p. 131.

do, destruir el recuerdo de la alianza santa, *separar a los judíos de las raíces de su existencia histórica* y formar un 'nuevo' pueblo que *estuviese descargado del recuerdo de su historia?*". "Se puso en marcha entonces este *plan verdaderamente diabólico* . . ." ¹⁰⁴. "Por cierto que Antíoco IV desde su hogar no era conocedor de la mentalidad y las relaciones judías, y además tenía la desgracia (por su propia culpa), de tener un consejero para quien el exterminio de la religión de sus padres era el *última ratio* de su instinto de conservación." ¹⁰⁵

A través de esta "escapatoria hacia el futuro" Antíoco y Menelao habrían intentado salvar lo que todavía se podía salvar, ésta sería la "persecución de Antíoco."

La equivocación de Bringmann yace justamente en el mismo lugar donde critica anteriormente a Bickermann y en donde Bickermann había criticado las anteriores investigaciones. Bringmann procura tomar en serio la "etiqueta" documentalmente cubierta de las medidas de opresión contra los judíos como un "cambio al helenismo". El tiene ciertamente una coartada aparentemente buena para el rey y un buen descargo para Menelao. Por así decirlo, ambos se vieron obligados a "realizar una reforma" que no habían deseado. Como ya fuera demostrado, nuestras fuentes se oponen a esto. Solo a posteriori Menelao es acusado de ser el "originador del mal", por haber sugerido a Antíoco incitar al pueblo a la deserción. Esta explicación tiene su origen en la cancillería seléucida; es decir, en una carta de Antíoco V a Lisias, la cual está registrada en 2 Mac 11:22-26 y que desgraciadamente no está fechada; sin embargo, debe ser *terminus post quem*, la muerte de Epifanes, porque se usa el término: "Habiendo pasado nuestro padre donde los dioses . . ." Siendo que la muerte de Antíoco se supo en Babilonia en nov./dic. del año 164 AC, y habiendo muerto éste al Oriente, de tal forma que la noticia llegó a Antioquía recién después de Diciembre del

¹⁰⁴Ibid, p. 130.

¹⁰⁵Ibid., p. 135.

año 164 AC, el uso de este término puede referirse a un espacio de tiempo muy corto. Así pues el colocar la fecha de la carta entre febrero y abril del año 163 AC no es arriesgado. En esta carta se usa por primera vez el término "adopción de las costumbres griegas."¹⁰⁶ Los términos de la carta son los siguientes: "El rey Antíoco saluda a su hermano Lisias. Habiendo pasado nuestro padre donde los dioses, deseamos que los súbditos del reino vivan sin inquietudes para entregarse a sus propias ocupaciones. Teniendo oído que los judíos no están de acuerdo en *adoptar las costumbres griegas*, como era voluntad de mi padre, sino que prefieren seguir sus propias costumbres, y ruegan que se les permita acomodarse a sus leyes, deseosos, por tanto, de que esta nación esté tranquila, decidimos que se les restituya el Templo y que puedan vivir según las costumbres de sus antepasados. Bien harás, por tanto, en enviarles emisarios que les den la mano, para que al saber nuestra determinación, se sientan confiados y se dediquen con agrado a sus propias ocupaciones."

El problema de la cancillería seléucida era encontrar un nombre para una política fracasada tomando bajo resguardo la dignidad propia que cada gobierno desea conservar. Los judíos bajo Judas Macabeo habían realizado un levantamiento victorioso contra los seléucidas y todas las expediciones de castigo contra ellos habían sido repelidas con éxito. Las tropas reales habían tenido que admitir serias bajas. Por otra parte se percibían ya fuertes tendencias centrífugas en el reino seléucida: La fuerte presión tributaria de Antíoco IV había motivado el levantamiento de otras poblaciones. Antíoco V, su hijo de pocos años, no tenía seguro el trono. Al parecer los romanos habían dado luz verde a Demetrio, el hijo de Seleuco IV quien estaba como rehén en Roma, para tomar posesión del reino.¹⁰⁷ Fuera de ello, desde diciembre del 165 AC los judíos tenían a Jerusalén bajo su control y se había vuelto a practicar los oficios en el templo. Antíoco V estaba enfren-

¹⁰⁶Compárese con Josefo, *Ant. Jud.* 12.5.5.

¹⁰⁷Polyibio, 31.20.12.

tado a levantamientos internos y a amenazas externas, y frente a estas realidades no tenía ni los medios ni el poder para alterar la situación. ¿Qué hace bajo esas circunstancias? Lo único que queda: una movida diplomática audaz. Esa es la razón de esta carta; *Una obra maestra del eufemismo político*. ¿Pero cómo recibieron los judíos una carta que evidentemente estaba establecida sólo para uso interno de la cancillería seléucida? Con seguridad que esto no fue una "equivocación". Una carta dirigida a los judíos no hubiera tenido la fuerza adecuada, ni tampoco era posible presentar este contenido abiertamente. Que Antíoco V a sus siete años fuera capaz de un criterio tal con consecuencias prósbitas, no es imaginable ni razonable. Aquí pues se hace necesario suponer que dicho documento se dejó filtrar a los judíos con una intención política definida, es decir, "manifestarles" las "buenas intenciones" del nuevo monarca con el objeto de asegurar su lealtad. Esto coincidía plenamente con la política seguida por Lisias. La antigua política de punición y opresión debía tomar un nuevo nombre, el cual debía ser aceptable para los judíos y que a la vez permitiese cuidar los intereses de los seléucidas. Ningún rey hubiera admitido saquear un templo sólo para apoderarse de sus riquezas. Los ejemplos que tenemos de la antigüedad nos muestran esto muy claramente. Alejandro "sólo" quería "ofrendar" algo al dios Melcart de Tiro. Antíoco IV "sólo" quería "desposarse" con la diosa Nanea "con objeto de apoderarse, a título de dote, de abundantes riquezas" (2 Mac 1:14). Demetrio Poliorketes en el año 304 AC saqueó las riquezas del santuario de Atenas con el argumento de que los dioses atenienses le habrían reconocido cualidades divinas y que por consiguiente habría pasado a ser hermano de la diosa.¹⁰⁸ El cargo contra otros reyes era de "impiedad", saqueo al templo, "crimen", etc. La defensa sabía entapujar muy bien las acusaciones: con "adopción", se referían a que los dioses habían adoptado al rey tal y en consecuencia le habían permitido posesionarse de su "herencia"; con "matrimonio" se referían a la recepción de una "dote"; o con "her-

¹⁰⁸W. S. Ferguson, *Hellenistic Athens*, Londres 118-119; Christian Habicht, *Gottesmenschenum*, pág. 48-49; cit. en Christian Habicht, *Jüd. Sch. aus hell. -römischer Zeit*, Bd. I, pág. 202-203, nota 14 a.

mandad", como es el ejemplo de la aclaración de Demetrio. Solamente con el Dios único de Israel esto no era posible. Por eso es que se presenta al rey Antíoco IV como una especie de portador de la cultura. El no había saqueado el templo ni había dañado la santidad del lugar, ni tampoco había castigado a los judíos a raíz del levantamiento. El rey sólo había "intentado" llevar a los judíos hacia una cultura más elevada. Sólo debido a que esta nueva cultura rompía con la herencia ancestral de Israel, se hacía necesario encontrar un "culpable", el cual habría aconsejado al rey esa decisión equivocada. No hay que olvidar la premisa: ¡El rey jamás se equivoca! Lisias tenía un chivo expiatorio y ése ni siquiera había que buscarlo en la cancillería seléucida, sino entre los mismos judíos. Los exagerados tributos habían hecho malquerer a Menelao en todas las capas de la población. Con su ofrecimiento de riquezas al rey había sobrepasado en demasía lo que aún no podía extraer del empobrecido país. Bringmann ha calculado la totalidad de las riquezas que Antíoco habría sacado en cuatro años de Judea, incluyendo el robo de 1,800 talentos del templo, en alrededor de 5,790 talentos. Esto representaba más o menos un tercio de la indemnización de guerra que los romanos habían impuesto a Antíoco III. En comparación con la carga tributaria que un obrero judío tenía que soportar en el tiempo de Augusto y que representaba más o menos el 14% de la producción, las medidas tributarias de Antíoco IV, de ser confiables los datos, significaban una inaudita presión tributaria, la cual prácticamente quebrantaba la misma existencia del pueblo judío.¹⁰⁹ Por tener el Sumo Sacerdote a su cargo el cobro de los tributos, era él en realidad, a la vista de los judíos, sólo un instrumento de los seléucidas, y era él quien amenazaba su existencia. Lisias tenía entonces su chivo expiatorio, es decir, Menelao, y también el "rótulo adecuado", a saber la "adopción de las costumbres griegas". Así tenemos algo que suele ser muy frecuente en la historia, un documento original en donde los datos históricos son falseados intencionalmente. A raíz de este documento de Antíoco V, se deben

¹⁰⁹Bringmann, *Op. cit.*, pág. 117-119.

investigar las aclaraciones para el pretendido "decreto" de Antíoco IV (1 Mac 1:41-50) y del "*pséphisma*" de Ptolomeo (2 Mac 6:8).

La solución del problema agradó a todos los grupos involucrados en la contienda: a los asideos, porque eran partidarios de un sacerdocio aaronita-oniíta y consideraban a Menelao como un usurpador; a los judíos en general, porque la "cabeza visible" de la política de opresión seléucida había sido removida de su cargo; a Judas Macabeo, porque le habían quitado del camino a un posible rival del poder; a los seléucidas, porque creían con ello haber cerrado un capítulo molesto en la política interna y podía aspirar a nuevas relaciones basadas en una política de reconciliación con los judíos. Solamente se les había pasado por alto que con esta designación habían creado un bumerang político, al cual recurrirían continuamente los judíos en épocas posteriores, aunque bajo una consigna opuesta, lo usarán contra las poblaciones circundantes.

Así llegamos a ver a dos agudos estudiosos como Bickermann y Bringmann, aunque creyeron haber superado el pretendido rótulo de "adopción de las costumbres griegas", con el que cargaba la investigación anterior, cometiendo el mismo error de sus predecesores, es decir de haber tomado en serio este asunto.

Así podemos decir con bastante seguridad que la investigación no ha logrado comprobar una presunta "violación al continuo sacrificio" por parte de Menelao. Fuera de ello es menester no olvidar que el sacrificio diario no correspondía a las funciones habituales del Sumo Sacerdote. Por este motivo, si Daniel pretendía referirse al Sumo Sacerdote no debería haber empleado la expresión "sacrificio continuo", sino "sacrificio en el Yom Kippur". El posible (literalmente) "servicio de transgresión" hecho por Menelao, siendo que según la Ley no le habría correspondido el sumo sacerdocio, había durado, de acuerdo a Josefo 10. Después de dos años de ausencia de los oficios en el templo, Judas Macabeo y sus amigos lo encontraron, como ya se ha dicho en 1 Mac. 4:38,

"arbustos nacidos en los atrios como en un bosque o en un monte cualquiera . . ." Esto muestra claramente, que el monte de Sión no había sido visitado ni usado desde hacía tiempo, ya sea por la gente enviada a Jerusalén por el rey para la introducción "de un posible culto nuevo", o por el peligrosísimo "salto hacia adelante" de Menelao con el acuerdo del rey de salvar lo que todavía podía salvarse. Siendo que por dos años no hubieron servicios, no puede tampoco decirse que fue practicada una violación *permanente* al "sacrificio continuo (diario)".

36 Dan 8:12 ". . . y echó el [cuerno pequeño] por tierra la verdad."

No tenemos ninguna información sobre el asunto en nuestras fuentes.

37. Dan 8:12 ". . . e hizo cuanto quiso, y prosperó.."

Fritz Reuter¹¹⁰ ha dado el siguiente concepto sobre la política de Antíoco: "Los sueños de grandeza debieron ser finalmente enterrados; y un dictamen histórico desprejuiciado tendrá que imputar la culpa de ello a Antíoco Epífanes, cuya política errada tuvo la culpa del cambio de las cosas hacia la catástrofe. El duro dictamen que W. Otto ha expresado sobre el rey de haber sido el sepulturero de su propio reino, a pesar de sus grandes anhelos, puede ser visto como justificable".

"Así revela el examen de las acciones gubernamentales de Antíoco Epífanes, en tanto se nos muestran a través de la tradición y que es suficiente para la evaluación del *asunto básico*, un cuadro en el cual se obtiene la imagen de un rey con una extraña y equivocada relación entre capacidad y ejecución entre la grandeza del querer y la pequeñez del hacer, lo que concuerda plenamente con lo que es posible reconocer en forma aproximada en los fragmentos de Polibio."

¹¹⁰Fritz Reuter, *Beiträge zur Beurteilung des Königs Antiochos Epiphanes*. Münster, 1938, pág. 55.

38. Dan 8:13 ". . . ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?

Pareciera que esta pregunta es una forma abreviada de las acciones que haría el cuerno pequeño, es decir que puede estar refiriéndose al resto de la información que nos presenta el contexto. Sobre la "prevaricación asoladora" en Daniel encontramos varias declaraciones paralelas, por ejemplo, Dan 9:27; 11:31; 12:11, que básicamente expresan lo mismo. Según Koch,¹¹¹ este término, que también aparece en 1 Mac 1:54, es "*el pilar de la tesis macabaica*" (pág. 136). Hay que examinar por lo tanto, la capacidad de resistencia de este "pilar."

Primeramente debemos ver nuestras fuentes. ¿Qué nos dicen sobre el altar y el santuario?

- (A) 1 Mac 1:54: "El día quince del mes de Kisléu del año ciento cuarenta y cinco levantó el rey *sobre el altar de los holocaustos la abominación de la desolación.*" Sobre este asunto existe una pequeña pero importante corrección en el texto de la traducción. La palabra "rey" no está en el original. Tampoco era posible, dado que en ese momento el rey ni siquiera estaba en Jerusalén. Ninguno de los dos libros de los Macabeos habla de una aparición del rey en Jerusalén después de Apolonio en el 164 AC.
- (B) 1 Mac 1:59: "El día veinticinco de cada mes ofrecían sacrificios en el ara que se alzaba sobre el altar de los holocaustos." El versículo 54 habla de la erección de la desolación sobre el altar. El versículo 59 menciona que era un altar. También es interesante apreciar, que este sacrificio posiblemente se realizó sólo una vez, el 25 de Kisléu, es decir el 25 de diciembre. No tenemos otros

¹¹¹K. Koch, *op. cit.*, p. 136.

datos que indiquen que se haya repetido esta acción o que se haya establecido como algo regular.

- (C) 1 Mac 4:43-47: ". . . y llevaron piedras de la contaminación a un lugar inmundo. Deliberaron sobre lo que había de hacerse con el altar de los holocaustos que estaba profanado. Con buen parecer acordaron demolerlo para evitarse un oprobio, dado que los gentiles lo habían contaminado . . . hasta que surgiera un profeta que diera respuesta sobre ellas. Tomaron luego piedras sin labrar, como prescribía la Ley, y construyeron un nuevo altar como el anterior." El altar, es decir, "la prevaricación asoladora", que había sido levantado sobre el altar del holocausto, consistía de *muchas* piedras de la contaminación.
- (D) 1 Mac 1:47: "Debían levantar altares, recintos sagrados y templos idolátricos; sacrificar puercos y animales impuros". Los sacrificios de "puercos" (y otros) animales impuros se realizaban en *otros* recintos sagrados y templos idolátricos que habían sido construidos en alguna parte.
- (E) 2 Mac 6:5: "El altar estaba repleto de víctimas ilícitas, prohibidas por las leyes."
- (F) 2 Mac 10:2-3: "Destruyeron los altares levantados por los extranjeros en la plaza pública, así como los recintos sagrados. . . e hicieron otro altar; tomando fuego de pedernal del que habían sacado chispas, tras dos años de intervalo ofrecieron sacrificios e incienso . . ."
- (G) Josefo: "En el lugar del altar el rey hizo levantar otro, ofrecía sacrificios y traía ofrendas sobre él . . ."¹¹² Josefo

¹¹²Ant. Jud. 12.5.4.